

AIRE LIBRE

REVISTA DE DEPORTES

CTS

Tejada

LAS REVISTAS PREFERIDAS

EN MODAS

ELEGANCIAS

Enero, 1925



NUEVO MUNDO

EN LITERATURA,
ARTE, CIENCIA Y
CRÓNICA SOCIAL

La Esfera



EN NOVELAS
BREVES

La Novela Semanal



LA EXTRAÑA
PAREJA

25 Cts.

EN INFORMACIÓN
DE ACTUALIDAD

MUNDO GRAFICO



Camille Oliver Gohia
(Actriz)
FOT. CALVACHE

30 cts.

EN DEPORTES

AIRE LIBRE

REVISTA
DE
DEPORTES



50
CTS

Se admiten subscrip-
ciones en todas las
librerías del mundo

ERFILES DEL DEPORTE VASCO

MANUEL VIDAL, EL GUARDAMETA DEL ATHLETIC CLUB DE BILBAO, EX-CAMPEÓN DE ESPAÑA

DICE Vidal, el portero del Athletic de Bilbao, que la mayor emoción que sintió en su vida futbolística fué parar el chut por bajo, colocado á un ángulo, que le lanzó Cros, de salida, en la final del Campeonato de España de 1923, en el campo de Las Cortes.

Fué aquella una jornada decisiva para el club tantas veces campeón. Los «europeos» se batían en el ambiente más propicio. Todo el público catalán que durante la temporada estuvo dividido, llegada la jornada final, formó el frente único de los partidarios que deseaban para Cataluña el trofeo nacional. La lucha no pudo ser nunca lucida, porque el Athletic sólo podía vencer ateniéndose rigurosamente á la táctica defensiva que le habían aconsejado. Pero, ¡ay!, que los noventa minutos parecen á veces otros tantos siglos, y los del club de Gracia, entonces en el apogeo de su eficacia, jugaban con todo el fuego impetuoso del grupo que no se reserva, que tiene en el ataque cinco jugadores equivalentes á otros tantos arietes que pugnan por forzar la portería rival.

Nosotros podemos asegurar que nunca nos ha impresionado tanto un portero como Vidal aquella tarde.

El Athletic, efecto en gran parte por el equipo de inválidos que tuvo que alinear, soportó un repetido asedio del Europa.

¡Qué cosas hizo Vidal!

Las suyas fueron intervenciones eficaces, sobrias; pero entre todas, aquella parada inicial fué la que salvó al Athletic de una cierta catástrofe.

Es indudable que en las contiendas futbolísticas juega un papel á veces decisivo el estado de ánimo.

Por eso, aun para los equipos más habituados á jugar ante cualquier público, la manifiesta hostilidad de éste influye notoriamente en el conjunto.

En otras ocasiones, son las jugadas iniciales felices las que levantan el espíritu de los jugadores, ó bien un goal en contra produce la reacción esperada que convierte al ofendido en grupo que se asegura la victoria definitiva.

El caso primero fué el Athletic de Bilbao en Las Cortes, en la celebrísima final del citado año 1923.

Iniciaron el juego los catalanes, y su línea de ataque, que constituía la clave del éxito de aquel Europa, vencedor hasta entonces por su homogeneidad, avanzó maravillosamente sin hallar seria resistencia en las líneas intermedia y defensiva. Por fin, cerca del goal, un poco sesgado, Cros, el delantero-centro entonces más discutido como internacional que nunca, largó un zurdazo raso difícilísimo, que fué recto como una bala á la portería. Creímos todos instantáneamente en el primer goal europeo: pero la serenidad de Vidal ganó allí, en aquella décima de segundo precisa, el campeonato de España. Fué su estirada rápida, elástica; alcanzó el balón en su trayectoria muy cerca del poste, y, alargando los brazos y las puntas de los dedos, acertó á desviar el disparo, que fué, lamiendo el poste, á producir el corner.

Así nos felicitaban más tarde á todos por aquella soberbia parada, á la que siguieron otras muchas intervenciones felicísimas.

—Les ha ganado á ustedes el campeonato este portero — nos decían unos.

—¡Vaya un formidable guardameta! — exclamaban otros.

Ciertamente, nunca habíamos sabido que contábamos con tal notabilidad.

Después, los hechos nos han confirmado tan halagüeño concepto.

Sea dicho con sinceridad, el actual guardameta del club bilbaíno es uno de los ejemplares menos bombeados, y no por ello menos discutido, entre cuantos jugadores actúan por España debajo de los palos. Y sobre todas las otras cualidades, tiene la de su modestia habitual, que le hace extraordinariamente simpático.

Técnicamente tiene un gran concepto del juego, y une, á la gran colocación, una seguridad completa para sujetar la pelota, sabiéndose deshacer de ella acto seguido dirigiéndola hacia donde más conviene.

En él tiene el Athletic, al propio tiempo que un buen jugador, uno de los más leales y entusiastas defensores de los colores blanquirojos.



Manuel Vidal

FOT. AMADO

Vidal es moderno en el futbol: del año 1920.

Y desde el primer momento sus aficiones se fijaron en la meta.

Le hacía mucha ilusión parar chuts. Indudablemente que tiene un especial encanto el fastidiar al prójimo. ¿Quieres meter por entre estos palos el balón? Pues te fastidias, no lo metes.

Sus principios de portero fueron modestos. Guardaba el honor del Abandotarra, un club de la serie C, que presidía su hermano.

Fueron campeones aquel primer año de su actuación, y en 1921 ya estaban en la serie B.

En esta temporada hubo un momento en que el Athletic se encontró sin guardameta. Era una de esas rachas de tragedia que azota de cuando en cuando al club tantas veces campeón. El Abandotarra es el único club que siempre ha permanecido fiel al Athletic.

Son totalmente independientes uno de otro, pero tal vez por vestir con iguales colores...

Hace tres años, en una asamblea, una proposición del Athletic tuvo la virtud de reunir dos votos: el del Abandotarra y el suyo.

En un momento de crisis nadie más indicado que ese club para prestarle su ayuda. Y Vidal se brindó á hacerles provisionalmente de portero.

Y de lo provisional pasó á lo efectivo. Con tanta fortuna que en aquella temporada consiguió ser Vidal, con el Athletic, campeón de España.

—Esta ha sido la mayor satisfacción de mi vida futbolística — nos dice Vidal.

—¿Qué es lo que más le impresiona durante el partido? — le preguntamos.

—El público. El público es un factor muy importante. No hay sistema nervioso que soporte á unos espectadores agresivos. Descomponen. En cambio, cuando aplauden, cuando son amables...

—Y la serenidad hará mucha falta, ¿no? Sobre todo en un penalty.

—Es el momento más duro para un guardameta. A mí, en un principio, me llena de intranquilidad, pero cuando veo que lo van á lanzar yo no sé qué me pasa. Lo cierto es que vuelve á mí la confianza, y siempre me lanzo con la decidida intención de pararlo.

—Y durante el juego, ¿qué ataque es el que más teme?

—Esos equipos de pasecito corto me dan miedo, pero no falta corazón para hacerlos frente.

—Después de la tarde de Las Cortes...

—No me hable usted, — nos interrumpe Vidal vivamente. — Esa tarde no la olvidaré jamás.

Ni nosotros tampoco. — JOSÉ MARÍA MATEOS.

PERFILES DEL AUTOMOVILISMO INTERNACIONAL

JULES GOUX, EL PILOTO EXCEPCIONAL QUE CONOCE TANTOS AUTÓDROMOS, HABLA PARA LOS LECTORES DE "AIRE LIBRE"

El historial automovilístico europeo cuenta, como á una de sus más puras glorias, con Jules Goux. El excelente piloto francés es tal vez el *pistard* más experimentado de nuestros tiempos. Ello nos ha inducido á pedirle su opinión, autorizadísima, acerca de los autódromos.

El brillante y ya veterano conductor, que, entre otros triunfos de renombre, cuenta en su *palmarés* con victorias tales como la «Targa Florio» en 1909, las 500 millas de Indianópolis en 1913, y la «Copa Florio» y el kilómetro lanzado de «Gaillon» en 1921, expone, en las líneas á continuación, su criterio sobre las más famosas pistas del mundo.

Y sus juicios, basados en un especial conocimiento de causa, revis-

podría sernos útil, como usted, en la especialidad que abordaremos.

—¿Y esta especialidad es...?

—Los autódromos. Aunque lo niegue, no hay en Europa un hombre mejor calificado que usted para hablar con elementos de juicio de esa cuestión automovilística... Si nuestros informes son ciertos, es usted el primer europeo que ganó el Gran Premio de Indianópolis; y si no nos engañamos, es usted el único conductor que conoce prácticamente casi todos los autódromos del mundo...

—¡Hombre! ¡Exageraciones no! Que oficialmente hay en el mundo 480 autódromos, y aunque he sido un impenitente «catador» de pistas,



Jules Goux, el piloto francés de la velocidad, llevando el volante de su automóvil

ten una importancia excepcional, ya que Goux conoce por sí mismo la mayor parte de esas rutas, que, creadas expofeso para los más formidables alardes de velocidad mecánica, están llamadas á ser el escenario exclusivo de las grandes proezas del automóvil.

—*¡Dammé espagnol!* Pero ¿qué idea le ha dado para venirme á interrogar?... Yo ya soy viejo; he «rodado» mucho, ciertamente; mas he llegado ya á esa época en que el descanso es una justa reparación y en la que la tranquilidad es lo único deseable... A mi edad se comprende todo el valor de la respuesta que recibió Alejandro del filósofo á quien fué á importunar; aquella frase histórica en la que Diógenes, el Cínico, pedía que no le *quitasen el sol*...

—Pero si á lo que venimos, M. Goux, es á sacarle momentáneamente de la sombra...

Nuestra respuesta desarmó al gran piloto. Riendo, intentó aún resistir:

—No, no; yo no soy ya una figura de actualidad... Hay una serie de *ases* jóvenes, y ya famosos, que merecen los honores de la intervención con más razón que yo. ¿Quiere que le indique algunos de ellos?

Le atajamos con un ademán:

—Ninguno—replicamos—, por grandes que sean sus merecimientos,

no he dispuesto jamás del tiempo suficiente para recorrerlas una á una. Si exceptuamos los Estados Unidos, para ir de un autódromo á otro hay que atravesar fronteras, y á las molestas formalidades súmanse los gastos que...

Interrumpimos con decisión:

—Bueno; entremos en materia...

Y Jules Goux, con esa «bonhomie» tan suya, hizo un gesto que quería decir:

—Entremos...

—Toda nación que sea, ó quiera ser, una primera potencia en automovilismo, debe poseer autódromos. La técnica de la construcción automovilística va fundamentalmente unida á la existencia de las pistas permanentes, cuyo trazado especial permita las grandes velocidades, conservando siempre una completa visibilidad para el conductor...

Y Goux continuó:

—El más severo, el más concluyente ensayo de un coche, es el que tiene lugar sobre un autódromo. En una carretera, por buena que sea, y aun en un circuito cerrado, las características del terreno imponen siempre maniobras y cambios de marcha que obligan á trabajar al con-

ductor, al motor y aun al *chassis*... Las «sorpresas» de una carretera—virajes bruscos, rampas de elevado porcentaje, etc.—requieren siempre extraordinaria atención, y ello redundará en perjuicio del ensayo eficaz...

... Nada tan definitivo: un coche que, sin desfallecimientos y á gran tren, pueda cubrir 500 kilómetros funcionando su motor al más elevado régimen, puede afrontar con absoluta confianza la prueba más difícil, sea ésta sobre carretera ó sobre pista.

Podrá aceptarse que, para la *mise au point* de los distintos órganos del *chassis*, un circuito de trazado variable sea útil. Por ejemplo: la frecuencia de virajes pone á prueba, además de la estabilidad general, los frenos, el embrague y la caja de velocidades; las cuestas prolongadas requieren perfección en el refrigeramiento, y las subidas duras exigen una excelente carburación...

... Mas, por lo que al motor se refiere—y eso lo ha afirmado también un técnico de la vaifa de Charles Faroux—, no hay nada que valga lo que un autódromo.

—Es raro, pues—objetamos—, que el número de esas pistas especiales no sea muy crecido. No sabemos cuántos existen en el mundo; pero suponemos no serán muchos.

—Según una estadística publicada á fines de 1924—repuso Goux—, el número de autódromos existentes es el de 480. De ellos, 465 se hallan en los Estados Unidos.

—¿Es posible?... Nunca habíamos creído en un «acaparamiento» tal por parte de los yanquis...

Goux aclaró con amabilidad:

—La rigurosa prohibición de las pruebas sobre carretera en Norteamérica es la causa principal de lo que á usted le sorprende... Ahora bien: de esas 465 pistas americanas, sólo 48—á razón de una por Estado confederado—merecen el nombre de autódromos; el resto no es más que una serie de pistas de tierra batida, sobre las que corren aficionados durante la celebración de carreras locales, sin renombre alguno internacional.

Los autódromos mejores de los Estados Unidos—continuó Goux—son los de Twin City, Tacoma, Indianópolis, Sheepshead Bay, Daytona, Crauston, Cincinatti y Midland. Yo he corrido sobre todos ellos, unas veces participando en pruebas, otras á manera de sencillo ensayo...

—¿Y cuál es la mejor de esas pistas, á cual más famosas en los anales automovilísticos?

Nuestro colocutor dudó un instante. Luego, sonriendo, especificó:

—Tal vez el recuerdo halagador de la victoria hace que guarde mejor impresión de la de Indianópolis que de las demás... Todas son, á mi juicio, aceptables, aunque la que no tiene un defecto tiene otro. Ejemplos: Indianópolis tiene el piso de ladrillo con las juntas cementadas, mientras Sheepshead Bay es una pista de madera, con las vigas, eso sí, cuidadosamente ensambladas; pues la primera es una pista que fatiga mucho al conductor por la adherencia que ofrece el suelo, y la segunda es una pista que, aun siendo fácil, se convierte en peligrosa, por lo resbaladiza, al cabo de algunas vueltas...

—¿Y en Europa? ¿Cuál es su opinión sobre los autódromos europeos?

—El de Brooklands, y que los ingleses me perdonen, no es, ciertamente, una gran cosa. El de Glostrup, junto á Copenhague, tiene el defecto de ser una miniatura; buena pista y excelentes virajes, pero escasa anchura y poca longitud. Los italianos, en cambio, tienen en Monza un autódromo magnífico, y se disponen á construir otro—el de Milano Lago—verdaderamente excepcional, con una anchura de 30 metros y una longitud de cuatro mil. El de Sitges, en su patria de usted—y sobre éste hablo tan sólo por referencias—es bueno, á secas; tiene, entre otros defectillos, según me han asegurado, un exceso de concavidad en los virajes...

... Y llegando á los autódromos franceses: Miramas, el que está cerca de Marsella, y Linas-Monthery, el que se halla en los alrededores de París.

Miramas es una pista excelente, bien concebida y superiormente ejecutada; Miramas puede ser catalogado entre los autódromos buenos de verdad. Y en cuanto á Monthery, ¿qué decir que no hayan dicho ya las más eminentes competencias automovilísticas?... La pista de Monthery es la más rápida del mundo; una pista que, á querer un piloto—y acompañándole el *racer* de que disponga—, es un devorador de records...

Y exaltado, entusiasmado, dando rienda suelta á su verbo fogoso, Goux proseguía el elogio ditirámico:

—Todo en Monthery es perfecto: la sección de los virajes, las medidas, los empalmes de las rectas á las curvas circulares, los...

Ensayamos tímidamente el medio de poner un dique á tal desbordamiento de alabanzas:

—Hace pocos días nos dijeron que la novísima pista americana de Culver City era la mejor del mundo...

En el rostro de Goux reflejóse la más viva estupefacción:

—¿Mejor que la de Monthery?

—La mejor del mundo...—repetimos.

Hubo un largo silencio. Goux reflexionaba. Al fin rompió la pausa:

—Esos americanos gustan de exagerar las cosas. Les conozco bien. Ese nuevo autódromo de Culver City, por bueno que sea, no puede ser superior á Monthery. Monthery es el *non plus ultra*. Se lo afirmo, se lo aseguro, sin asomos de *chauvinisme*...

Nosotros, escuchándole, sonreíamos...

J. ROSELL

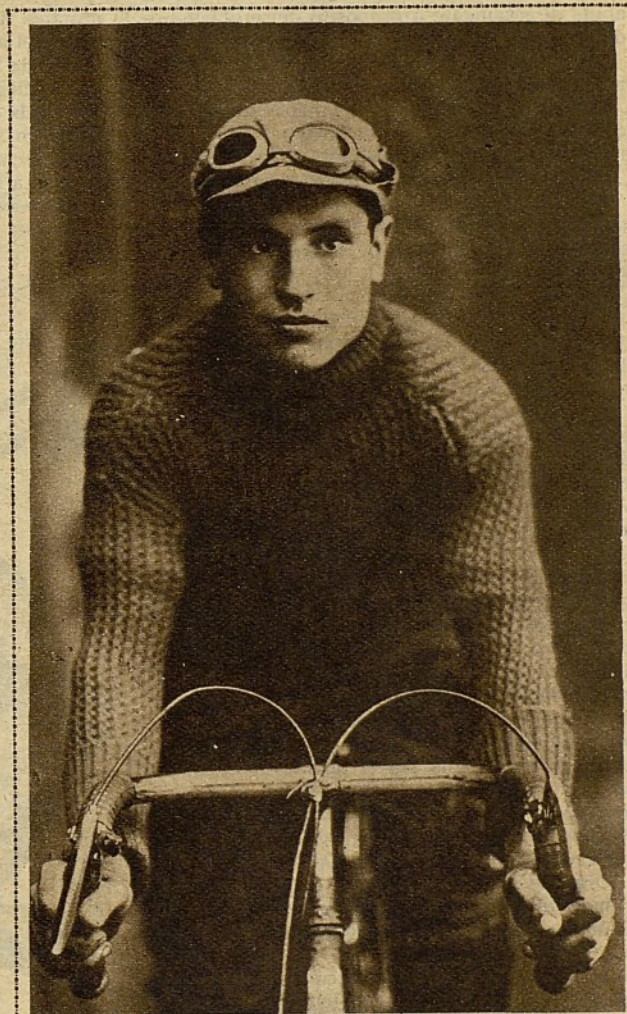
París, 1925.

FIGURAS DEL CICLISMO NACIONAL

DEMETRIO DEL VAL, EL VENCEDOR DEL PRIMER GRAN PREMIO DE VIZCAYA

EL corredor que recientemente ha triunfado en el I Gran Premio ciclista de Vizcaya, es uno de los ciclistas más tenaces, de los routiers más perseverantes, de los hombres, en fin, para quienes el galardón triunfal, sin constituir un trofeo deslumbrador, viene á corresponder como el más justo premio al esfuerzo continuado.

Demetrio del Val no es un ciclista improvisado. Ama la lucha en la carretera con entusiasmo, con pasión. Antes y ahora dedicó á las carreras sus ratos de esparcimiento. Pero éstos no son muchos, porque el co-



Del Val, el vencedor del Primer Gran Premio Ciclista de Vizcaya, de la Real Sociedad donostiarra. FOT. OJANGUREN

redor es también de oficio mecánico, trabaja y no puede dedicarse de lleno al ciclismo.

Tienen por ello más valor si cabe sus salidas al campo de la lucha ciclista que las del profesional que dedica á la *bécane* todos los instantes de su vida, y se cuida y se prepara de distinto modo en razón de la prueba próxima que le importe ganar.

Del Val es *casi* donostiarra y *casi* madrileño, sin que haya visto la luz primera ni en San Sebastián ni en Madrid, ya que Burgos fué su ciudad natal. Trabaja durante los inviernos en la Corte y continúa la labor en Donosteya en el estío, procurando correr en una y otra época en las organizaciones que se llevan á la carretera para conservar su forma y porque la afición le empuja á ello.

El triunfo en el I Gran Premio de Vizcaya habrá podido sorprender su modestia; pero á nosotros, que sabemos de su labor perseverante, no ha podido extrañarnos lo más mínimo. Lo importante sería que en esa victoria hallara el acicate para procurarse un entrenamiento más continuado, más en consonancia con el rendimiento que puede llegar á dar, y entonces no sería extraño que á la conclusión de la II Vuelta al País Vasco, á la que ha prometido concurrir, le viéramos brillantemente clasificado junto á los ases extranjeros y nacionales.

À PROPÓSITO DE UNA CUESTIÓN CIENTÍFICO-SPORTIVA DEPORTE Y FISIOLOGÍA

EN el número 71 de esta revista (21 de Abril), y en el artículo dedicado á mi ilustre compañero doctor César Juarros, firmado por Peñalba, se me alude directamente á propósito del problema de la práctica fisiológica del deporte. Y á esta alusión, sumada á la invitación que el articulista hace á los técnicos para que digan su palabra y se entre de una vez por el buen camino, no puedo ni debo callar desde el momento en que ya hace algunos años propuse un concurso de skis, en el cual la clasificación dependía del estado fisiológico al entrar en la meta, en función de tiempo y condiciones fisiológicas y accidentales del concursante (y que, si puede ser, le llevaré á la práctica el invierno próximo), á más de que mi actuación profesional, literaria y de tribuna está en absoluto polarizada hacia la consecución de un tipo humano más perfecto, á base de una higiene y una terapéutica naturales ó fisiológicas.

En breves palabras diré cuál es mi criterio en lo que á la práctica de los deportes se refiere, haciendo antes algunas consideraciones sobre el concepto de educación física.

Raro será el médico de los tiempos presentes que no haya observado en su consulta algún enfermo con lesión cardíaca por abuso del fútbol. Señal de los tiempos, que va menudeando con una frecuencia aterradora. Consecuencia de no tener nociones de lo que es practicar un deporte, y de lanzarse á practicarlos sin el consejo del técnico.

No es necesario insistir en lo que la pluma del doctor Juarros harto ha insistido con tanta brillantez y justicia en estas mismas columnas. Educación física no es músculo. La cultura ó educación física estriba en la administración de las fuerzas fisiológicas. En un concurso no es el músculo el que lleva el peso de la prueba, sino el corazón y el estómago, como un motor no resiste por las palancas, sino por el pistón, que es su corazón; el carburador, que es su pulmón; la suficiencia de su depósito, que es su estómago, y la regularidad y eficacia de su magneto, que es su sistema nervioso ó generador de la chispa motora. Organos todos, que son los que han de proporcionar al músculo los elementos de su contracción: oxígeno, sangre, glucosa, corriente nerviosa.

Cultura física es proporcionar á cada sistema los elementos que por ley natural le corresponden para cumplir armónicamente la función que en el organismo le corresponde: alimentación racional que no fuerce ni intoxique los órganos (por lo que se refiere al sistema *digestivo*), estimulante, mineralizadora y nutritiva; helioterapia ó hidroterapia y aun geoterapia para la *piel*; movimientos armónicos completos para el sistema *osteo-muscular*; ejercicio sin abusar, al aire libre, para el *respiratorio* y *circulatorio*; ejercicios de coordinación, equilibrio, destreza, etc., para el *nervioso*; ejercicios de *vista* (barra, disco, tiro, modelado, colorido...) para este sentido; audiciones musicales y poéticas para el *oído*..., etc. Este es el concepto que de la educación física tenía el pueblo griego, cuyos tipos armónicos y elegantes no hemos podido lograr en los tiempos presentes, ni los lograremos por el camino que llevamos. Y no lo lograremos, porque nos falta una idea elevada que realizar, y en la consecución de la cual el ejercicio físico no es más que el medio, y porque nos falta «esa moderación que es el rasgo distintivo de la gimnasia ateniense» (Girard, *L'education atheniense*), pues, como decía Píndaro (Néméennes), los antiguos griegos... «mejor que otros también poseían el arte de dar á los cuerpos la belleza y la fuerza por la moderación de las pruebas que se imponían». ¡Qué distinto esto al cuadro que no ha mucho contemplamos de dos patinadores extenuados sobre la nieve del Guadarrama, después de una prueba, y que no perdieron la vida gracias á la diligencia de sus buscadores!

Realizando, pues, íntegramente las funciones de todos los órganos armónicamente y en proporción según las características de tipo, temperamento, constitución y estado de salud, es como se hace verdaderamente educación física.

Los deportes, como decía el doctor Eleizegui, son un *revientamuchachos*. Nadie debe ponerse á practicar un deporte fuerte mientras tanto no esté suficientemente consolidado su esqueleto (conviene saber que el esqueleto humano termina su osificación á los veintisiete años), y sin la garantía (que sólo puede darle el médico) de que posee vísceras capaces. La *fatiga muscular* y visceral por el momento, y la *miseria fisiológica* (ó degeneración somática) á la larga, son las consecuencias del ejercicio físico excesivo; y tengamos en cuenta que con facilidad se llega al

exceso en una raza que ha tenido olvidado todo lo referente á esta materia durante cientos de años. El ejercicio es vida; pero el agotamiento es todo lo contrario. Mesura, proporción, he aquí el secreto.

Todo el mundo sabe que hay tipos (*cerebral* ó *psíquico*) y temperamentos (*cerebral* ó *nervioso*) poco aptos para el ejercicio muscular, por su predominio nervioso central cuanto por su nutrición acelerada (taquitrofia), como que hay otros (tipos *nutrición*, temperamento *abdominal*, *linfático*...) cuyas facultades físicas son variables; y otros, finalmente (tipos de *movimiento*), cuya aptitud para el ejercicio físico y muscular es óptima, á los cuales corresponden, casi invariablemente, casi todos los que de un modo ú otro se han distinguido en las pruebas atléticas, cuyo tipo viene á ser reforzado en un tanto por ciento muy elevado de casos por un temperamento *raquídeo*, medular ú osteo-muscular. Muy lejos, y á deducciones muy interesantes, me llevaría el desarrollo de este tema, que quizá en otra ocasión se le brinde á los lectores de esta revista.

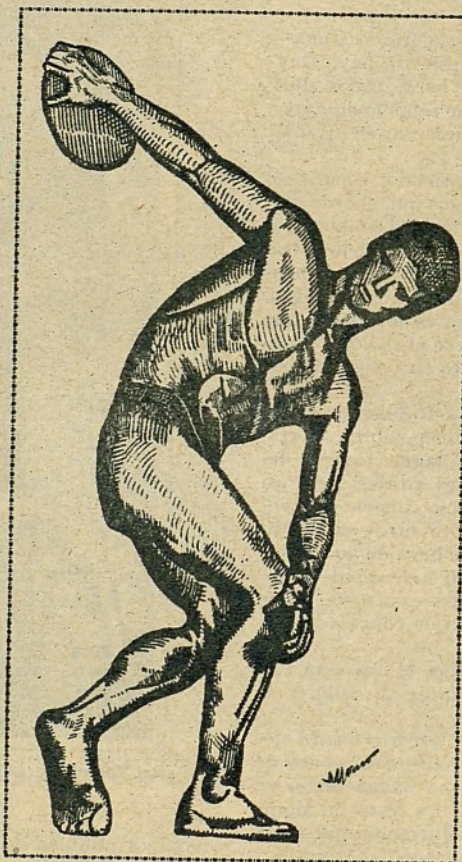
Soy decididamente enemigo de toda prueba de resistencia ó de velocidad. ¿Debe el hombre ser cultivado como animal de resistencia ó de velocidad? ¿Para qué? ¿A qué conducen estas pruebas? A satisfacer la vanidad de conseguir una copa ó una medalla á costa de un tesoro mejor: el vigor de las vísceras. El distinguirse en resistencia ó velocidad, supone una superioridad humana? No. ¿El distinguirse en habilidad ó equilibrio? Sí. El hombre más cultivado en velocidad jamás podrá correr tanto como el gamo; el más cultivado en resistencia, jamás tendrá la del camello; en cambio, el más cultivado y educado físicamente en el total sentido de la frase, poseerá un organismo muchísimo más perfecto que el del animal más perfecto de la escala zoológica. Porque el organismo humano, por ser humano, es el más armónico, y si

además es armónico por un racional cultivo físico, será el organismo de un dios. No hay que olvidar que el organismo humano es el instrumento para lograr fines mentales y morales; pero no para realizar la animalidad por sí misma, según la orientación que actualmente se da á los deportes y demás pruebas consecuentes; cosa que sólo lleva á un destrozo de la raza; cosa poco esperada por los que en los deportes creyeron hallar su salvación.

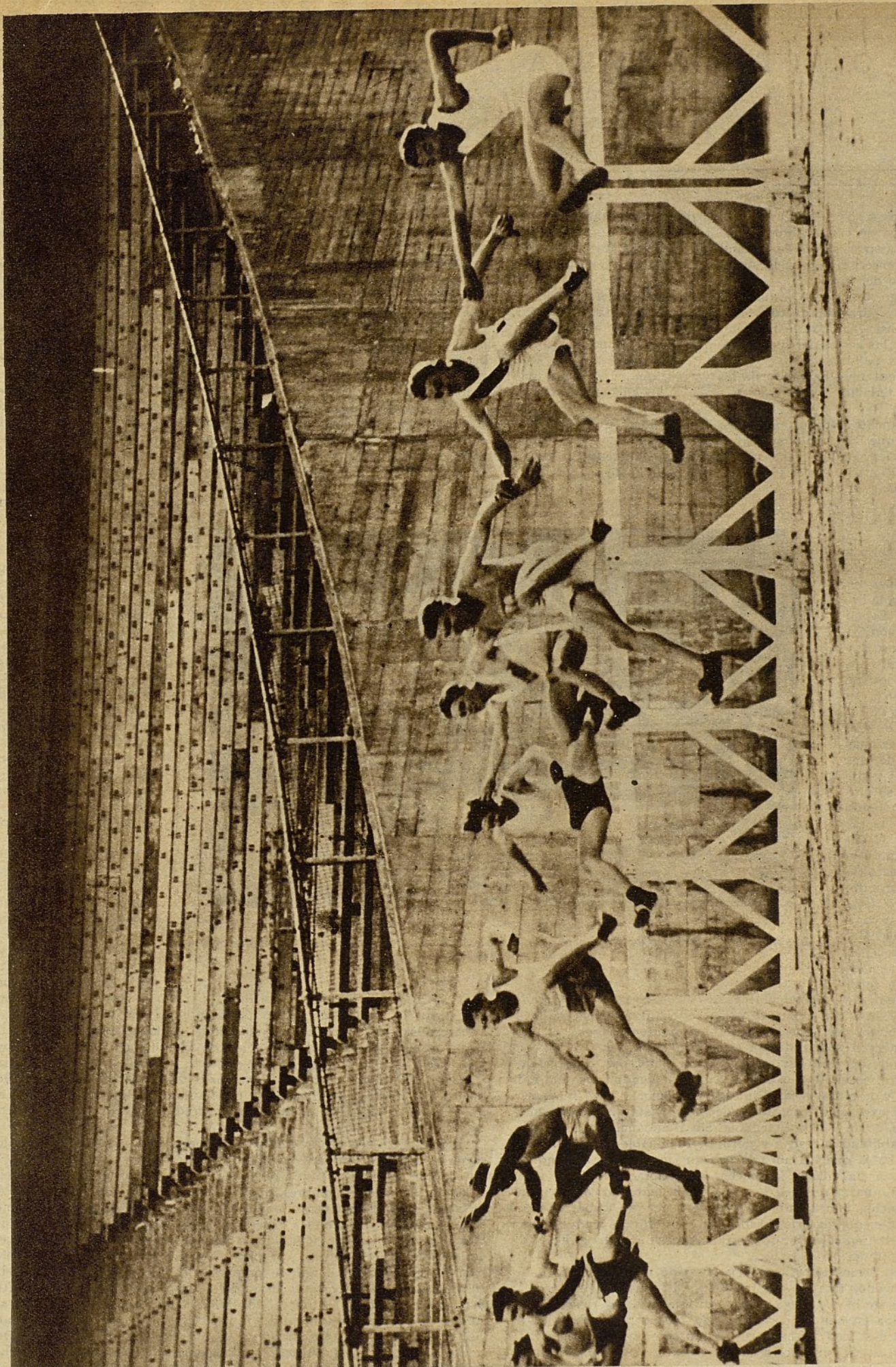
El temor de hacerme pesado me obliga á poner punto final en este tema tan tentador, cuya actualidad supone el despertar de un estado de conciencia, muy necesario de rápido y grande desarrollo.

DOCTOR EDUARDO ALFONSO

Por la Facultad de Medicina de Madrid
y la American School of Naturopathy de New-York



El Discóbolo



**LA PREPARACIÓN ATLÉTICA
DE LOS VELOCES CORRE-
DORES SORPRENDIDA EN
UN MOMENTO CULMINANTE**

RARA vez en un entrenamiento, y mucho menos durante la celebración de una prueba, se habrá dado este espectáculo que la fotografía ha sorprendido con tanta precisión. En el Coliseum de Los Angeles, los estudiantes se preparan para los concursos universitarios en las horas de asueto, y recientemente, estos nueve corredores que aparecen retratados en el entreno de una carrera de obstáculos, hicieron tan simultáneos sus esfuerzos que no lograron distanciarse sino muy poco antes de la llegada a la meta. Al saltar la tercera valla, los veloces corredores brincan con decisión y estilo, buscando en el aire la ventaja decisiva, y la máquina fotográfica impresionó esa décima de segundo cuando ni un solo pie está en el suelo.—FOT. AGENCIA GRÁFICA

DEPORTES VASCOS TÍPICOS

LOS AIZKOLARIS

ENTRE los juegos vascos, es seguramente el juego de hachas el menos conocido fuera de las escabrosidades de Vizcaya, Guipúzcoa y un poco de la alta Navarra, allá en las escondidas selvas del Irati, donde el haya milenaria conserva junto a la sombra de su ramaje el vascuence claro y armonioso del Pirineo.

Y, sin embargo, los juegos de hachas, deporte más bien *prof*, nacidos para apostar, para dar gusto a ese vicio fundamental del vasco de la travesía, conservan en la historia de la raza el puesto más preeminente entre todas las gestas del sport, si es que en los tiempos de Jaime Zuria existía esta palabra.

Dice Grandmontagne, hablando de los vascos, que entre todos sus deportes, el más terrible, el más trágico, es el de los hacheros ó aizkolaris.

No es precisamente porque sea trágico en sí, sino porque escalofría la sencillez con que los fornidos ó simplemente nerviosos «guizones» hacen malabarismos con las hachas buidas, tremendamente afiladas, que van cortando entre sus pies los troncos de haya como si fueran de mazapán, al volar de izquierda a derecha y de derecha a izquierda la pesada herramienta con un ritmo lleno de brío y de cadencia.

No es en la *mise en scène* donde radica la belleza del cuadro. Es en ese brío de la acción, en ese volar del acero que centellea en el aire. Para los que entendemos de sport y vigor físico, en el armónico juego de todos los órganos del hachero, en el flexionar bien estudiado de sus remos, en el fácil y rítmico pliegue de su cintura y rodillas, rindiendo un esfuerzo tan bien armonizado, que de él depende todo el impulso del hacha, el supremo esfuerzo que da el triunfo.

No es el cuadro de la plaza del pueblo de com-puesta escenificación. Diez troncos, ó seis, en dos hileras, colocados sobre travesaños y agru-

pados para que no rueden, forman el ring. Los dos hacheros, dos ayudantes (sus paleros) y otros dos *soigneurs* forman el cuadro. Bien sencilla es la escena, completada por la masa de público que en semicírculo circunda a los luchadores, contenida por el alguacil del lugar.

En el análisis de los tipos está el deleite del conocedor. *Queisheta* ó Limela, el maestro, es un tipo más bien vulgar. Uzcudun, cuando era hachero de lucha y de plaza en las disputas domingueras, era, en cuanto a morfología, una excepción. *Queisheta*, decimos, hasta ahora poco menos que imbatible, es de estatura mediana. Sin abundancias musculosas, es todo nervio, habilidad, maestría y «forma». Invencible hasta la fecha, ganará siempre hasta que los años le vengzan; mas aún se defenderá por habilidad y ciencia, como lo hacen los pelotaris viejos, y será invicto mientras no nazca quien le aventaje en la matemática precisión de su golpe de hacha, nunca embotada, certera siempre, cundiendo en el bisel, como nadie sabe hacerlo, hasta cortar los troncos sin rebarbas, con rara continuidad en el corte, que parece imposible se haya hecho á golpes: tal es su tersura.

Orbegozo, otro de los tipos ahora en *posse* de maestro, es casi un niño. Alto y nervudo, tampoco es fuerte, ni de músculo imponente. Seco y enjuto, resiste bien, y llega siempre al final fresco y riante.

El juego estriba en dar un corte en cada tronco por ambos lados hasta hendirlo en dos. Los dos hacheros cortan en el mismo tronco, alternando. Se sortean los extremos á cortar: el exterior ó el interior. Es ganador aquel que corta antes el lote.

Deporte de un definitivo primitivismo, agrada al espectador cuando hay lucha. Si los dos leñadores quedan iguales en el anteúltimo tron-

co, el público se entusiasmará. Si no, no hay lucha. No hay forma de conseguir arrebatar la ventaja. Aunque sencillo, el arte del hacheo tiene siempre un límite mínimo para ejecutar su trabajo.

Descalzos, en calcetines, en mangas de camisa, los dos luchadores, con la boina en la mano, se persignan, en espera de la señal del juez para empezar. Las hachas en alto, parten centelleantes al aviso de éste. Por lo regular, el primer tronco y el segundo se parten á toda velocidad. Luego, el agotamiento impone un ritmo más lento. Apoyados con los pies, que, á imitación del de los cuadrumanos, se pliegan al tronco, buscando en su contacto un poco más de fuerza, hienden las hachas los troncos en bisel, ora á la derecha, ora á la izquierda. Brillan al sol los aceros; saltan las astillas, algunas de tamaño imponente, y el hachero, con una precisión escalofriante, que en eso está la maestría, abre más y más el ángulo del corte por uno y otro lado del tronco, hasta dividirlo en dos entre sus pies, que se mantienen siempre, sin miedo al filo del hacha, marcando el punto preciso del golpe.

Bello es el ritmo. Ágiles, cual si para el ring los hacheros se adies-

traran, juegan rodillas, cintura y brazos con cadencia y regularidad. El hacha ha de llevar el mayor brío. Y como el boxeador que busca en el directo, con el peso del cuerpo, el mayor punch, también aquí el aizkolari se empuja sobre la punta de los pies y, flexándose sobre ellos en milagroso equilibrio, asesta con la fuerza de todo su cuerpo los golpes que han de ser definitivos, y que suenan mate una y otra vez, hasta que el chasquido de la última astilla señala la victoria con la separación de los dos trozos del tronco.

Llegan los momentos finales, y el ritmo se va perdiendo; márcanlo los *soigneurs* como buenos entrenadores, y refrigeran al hachero con primitivos procedimientos: un chorro de coñac que de la nuca le baja por

toda la columna vertebral, buscando un resto de fuerza que le haga menudear los golpes sin perder nunca la precisión del corte.

Y ese es el juego de hachas. No pierde su tradición. A los Achumbarri y Santa Agueda les suceden los *Queisheta*, Chiquito de Aya y Orbegozo. Y el oficio, que en los domingos es deporte, se abrillanta y toma lustre á través del mundo con la internacionalización de un adepto, de los buenos por cierto, hoy gloria del ring, Paulino «le boucheron», como en París le dicen, el aizkolari de Regil, vencedor una vez de *Queixeta* el maestro.

Interesantes son las tradiciones del juego de hachas, con recuerdos curiosos, hasta de mujeres aizkolaris que en otros tiempos median la potencia de su brazo frente á otros velludos del sexo fuerte. Asombrosa la potencia de estos hombres, de una contextura orgánica de acero, de un vigor formado por centurias de vida sencilla, alejados del ambiente de la ciudad, viviendo meses y meses en pleno bosque, entre las hayas del Hernio ó del Aitzgorri, sometidos á una alimentación simplista, á base de legumbres, leche, queso... y buen Rioja, régimen vegetariano, solamente quebrantado cuando se preparan los ases para alguna prueba en tal ó cual pueblo por gran fiesta del lugar ó por alguna apuesta entre «hachas» regionales. Entonces, los aficionados que «financian» al as, cuidan de él, y á pan y manteles (buena chuleta y huevos en abundancia) está unas semanas, sometido á un entrenamiento asiduo y rigurosamente secreto, cual si fuera un Carpentier ó un Harry Wills. Que también por tierra vasca las apuestas dejan rendimiento para tomarse el lujo de ser manager. A su manera, claro está.

PEDRO RICO



Dos aizkolaris durante un duelo de hachas en una plaza de toros, donde se reúnen los aficionados al típico deporte



Informaciones gráficas de *Cine Libre*



«Derby Day», verdadera fiesta deportiva en Inglaterra. Este año, como todos, los británicos, fieles á todas las tradiciones y apasionados del *turf*, la han festejado con la solemnidad acostumbrada. Epon ha recibido la multitud de miles y miles de aficionados, á quienes la lluvia pertinaz no ha arredrado. «Manna», montado por Donoghue, ha obtenido el triunfo con aplastante facilidad. En nuestra fotografía, el ganador, escoltado por la policía, regresa de la pista después de su victoriosa carrera

FOT. AGENCIA GRÁFICA

Ayuntamiento de Madrid

LAS GRANDES PRUEBAS CICLISTAS NACIONALES

La prestigiosa sociedad catalana La Unión Sportiva de Sans, continuando su tradición de cultivadora de los deportes, ha organizado últimamente una prueba de bastante importancia, que ha conseguido un verdadero éxito en todas sus partes.

La séptima Vuelta Ciclista á Cataluña, prueba erizada de dificultades y en la que han participado numerosísimos ases del ciclismo nacional, ha demostrado, de manera rotunda y definitiva, que la afición á este deporte va en un notable aumento progresivo, lo que permitirá, para un día no lejano, que España pueda parangonarse dignamente con las naciones más entusiastas por las carreras ciclistas.

Mussió y Janer, esos dos colosos de la bécane, han verificado en esta ocasión una carrera verdaderamente sensacional, demostrando



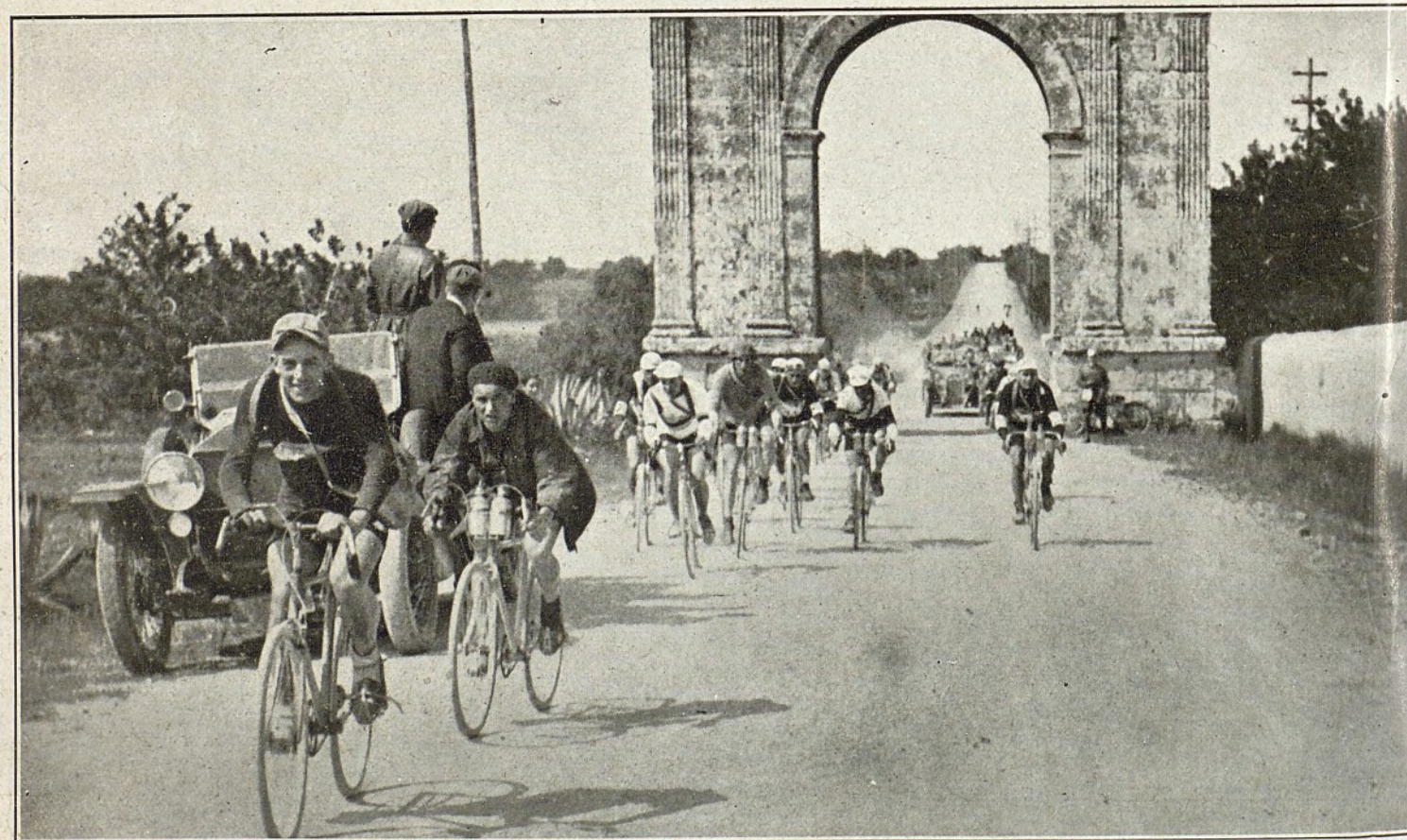
Vista panorámica de la cuesta de Santigosa tomada desde el punto más alto de la montaña, durante la carrera Vuelta ciclista Cataluña. En primer término, á la derecha, el pelotón de cabeza de los routiers, seguido por los coches del Jurado. A la izquierda, los ciclistas más retrasados, acompañados de los últimos automóviles

LA SÉPTIMA VUELTA CICLISTA Á CATALUÑA

ambos routiers que pueden codearse con los ases más destacados del Extranjero.

Hay que reconocer, en justicia, que los «chirindularis» catalanes cuentan con unos factores esenciales para el mayor auge de este deporte; con prestigiosos Clubs, cual el Sportivo Sans, que no titubean en patrocinar estos concursos, y con un público entusiasta que con su presencia y sus aplausos los estimulan y los alientan, hasta que alcanzan la tan ansiada meta.

La información gráfica que publicamos en esta doble plana, momentos culminantes de la Séptima Vuelta ciclista á Cataluña, demuestran elocuentemente, no solo los esfuerzos realizados por los corredores para cubrir el itinerario prefijado por el Jurado, sino también la perfecta organización que se le ha dado á tan importante Concurso deportivo.



De la séptima Vuelta Ciclista á Cataluña. El paso de los corredores por el Arco de Bara, en la provincia de Tarragona

FOTS. SPORT



El público, en la explanada de la Exposición de Montjuich, esperando la llegada de los corredores al final de la etapa última. A la izquierda, Janer y Mussió, clasificados en segundo y primer lugar respectivamente



BOXEO EN MADRID
EL MADRILEÑO RUIZ VOLVIÓ A
VENCER AL PROVENZAL GAY

Ricardo Alís, vencedor de Paul Urbain

El gallego Raul Rod, que obtuvo un nuevo triunfo sobre Grisez

La reunión pugilística del sábado en Madrid ofrecía, como novedad principal, el celebrarse en el gran coso taurino de la carretera de Aragón. El «ring» en el centro del anillo, en una redundancia bilingüe. En la parte deportiva, la reunión presentaba un interés suficiente.

La revancha Paul Gay-Ruiz, que se habían encontrado tres veces y que dirimían un match definitivo sobre la distancia máxima. Nuestro campeón afirmó una vez más su superioridad, venciendo al provenzal, enemigo difícilísimo. Demostró, además, terminando fresquísimo, que posee «fondo» suficiente para librar combates sobre la distancia, y su reto oficial para el campeonato de Europa no debe ya retardarse. El combate fué una bella demostración de la potencia de nuestro campeón y de la formidable resistencia del provenzal, que tuvo, además, fre-

cuentes ocasiones de demostrar su virtuosismo, aunque, en general, adoptó una prudente defensiva.

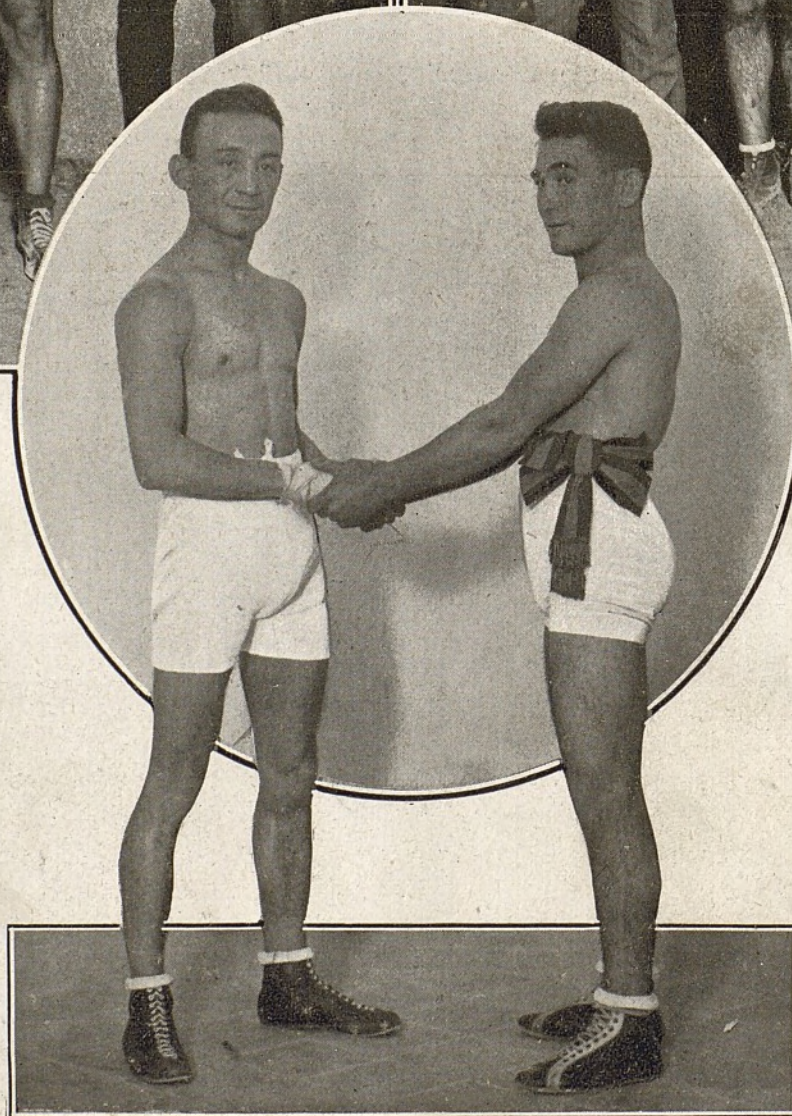
Esto dió, á la larga, un tono de monotonía, que se interrumpió en el round 13.º, donde una reacción formidable del francés sorprendió á Ruiz é hizo levantar en pie al público. El vallecano respondió debidamente á este «rush» final, y continuó afirmando la ventaja que tenía obtenida.

Fueron calurosamente aplaudidos.

Alís dominó con su sola mano izquierda (sigue siendo un manco de la derecha), á Paul Urbain, que recibió un duro castigo y cayó definitivamente en el 7.º asalto.

Raul Rod continuó su carrera de triunfos, poniendo fuera de combate á Grisez.

El pequeño Ruiz II ganó, por puntos, á Rodríguez. La «curie» Elías obtuvo, pues, un pleno.



Paul Gay y Antonio Ruiz «posan» ante los fotógrafos antes de su duro combate

Ayuntamiento de Madrid



El guardameta gimnástico salvando una situación difícil

A la memoria del inolvidable deportista José Manuel Kindelán, que en vida figuró, actuando en deportes diversos, en la veterana é ilustre Sociedad Gimnástica, ha celebrado ésta, el sábado y el domingo, interesantes actos deportivos.

Aparte del partido entre veteranos «gimnásticos» y «madrileñistas», y de las exhibiciones de atletismo, que resultaron brillantes, los partidos entre el actual equipo gimnástico y el equipo canario Victoria, de las Palmas, fué un verdadero acontecimiento. Los isleños ganaron ambos encuentros; más copiosamente el del domingo. Y demostraron con su rapidez, pujanza é inteligente juego, que en el archipiélago afortunado existe un futbol de alta valía que no debe tardar en incorporarse al deporte nacional.



El brioso ataque canario comprometió repetidas veces el marco madrileño



El equipo Victoria, de las Palmas, que con sus brillantes actuaciones en Madrid ha «descubierto» la existencia de un excelente futbol en el archipiélago canario



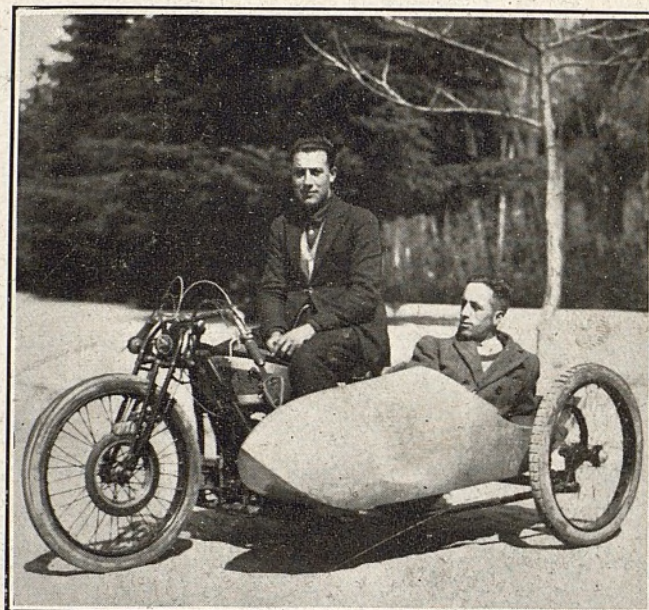
La Gimnástica, que en obsequio á sus visitantes, de uniforme análogo, prescindió de sus clásicos colores blanco y negro

FOT. DÍAZ CASARIEGO

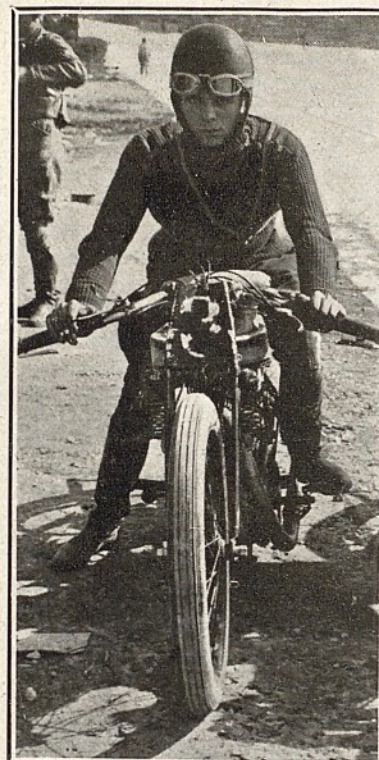
ESPAÑA EN EL "TOURIST TROPHY"



Zacarias Mateos



Vicente Naure, con su pasajero Manuel Cantó



Joaquín Vidal

POR segunda vez, España va á estar representada en la gran carrera inglesa del Tourist Trophy. Hace algunos años, los bilbaínos Lorrigueta y Arana dieron en esa misma prueba una brillante demostración de la valía de los motoristas españoles.

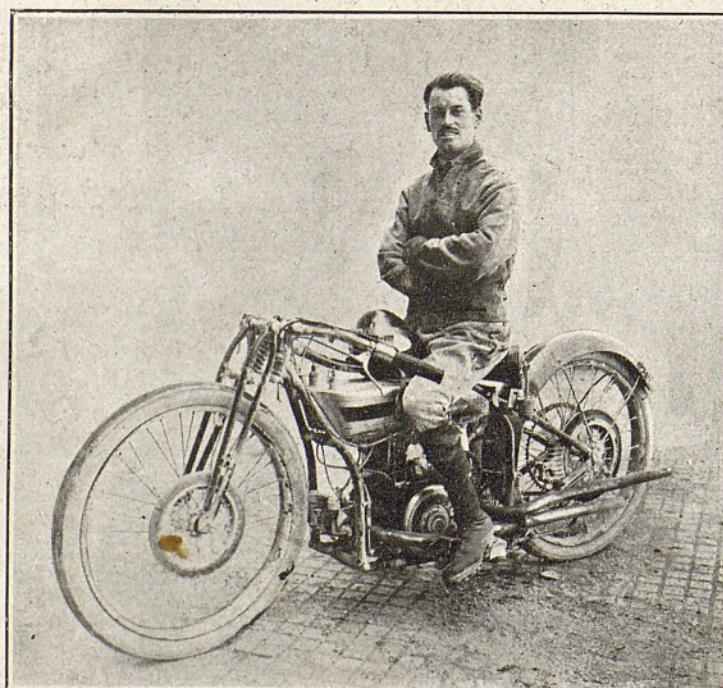
Ahora son cinco los ases del pequeño motor que se medirán sobre el ferrible circuito de la Isla del Hombre con las notabilidades inglesas:

MATEOS, NAURE Y SANTOS,
DE CASTILLA, Y VIDAL Y
MACAYA, DE CATALUÑA,
CORRERÁN EN LA FAMOSA
PRUEBA INGLESA

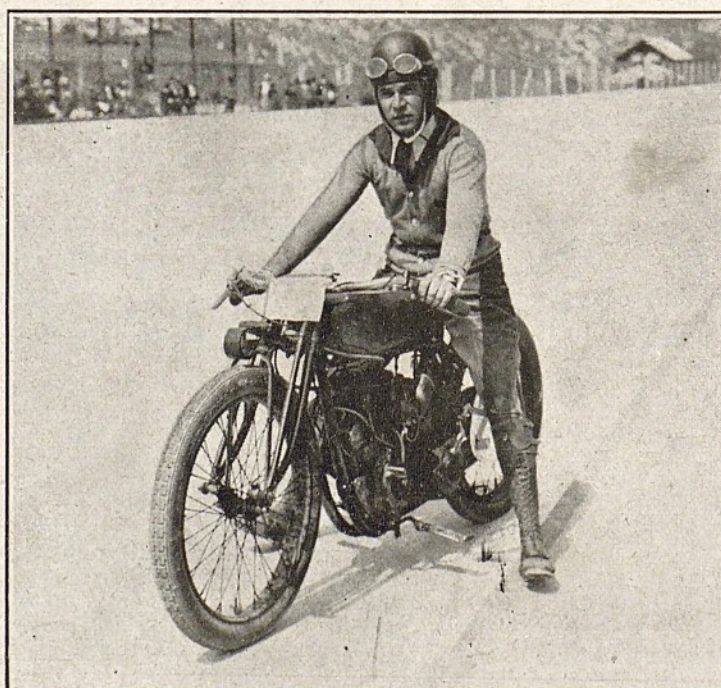
Zacarias Mateos, Baltasar Santos, Joaquín Vidal é Ignacio Macaya, que correrán el Tourist Trophy en motos de la mayor cilindrada admitida, y Vicente Naure, que llevando de pasajero á Manuel Cantó, participará en la prueba de sidecars.

Madrileños y catalanes irán acompañados de los votos fervientes de toda la afición deportiva española.

FOTS. RAGEL Y GASPAR



Baltasar Santos

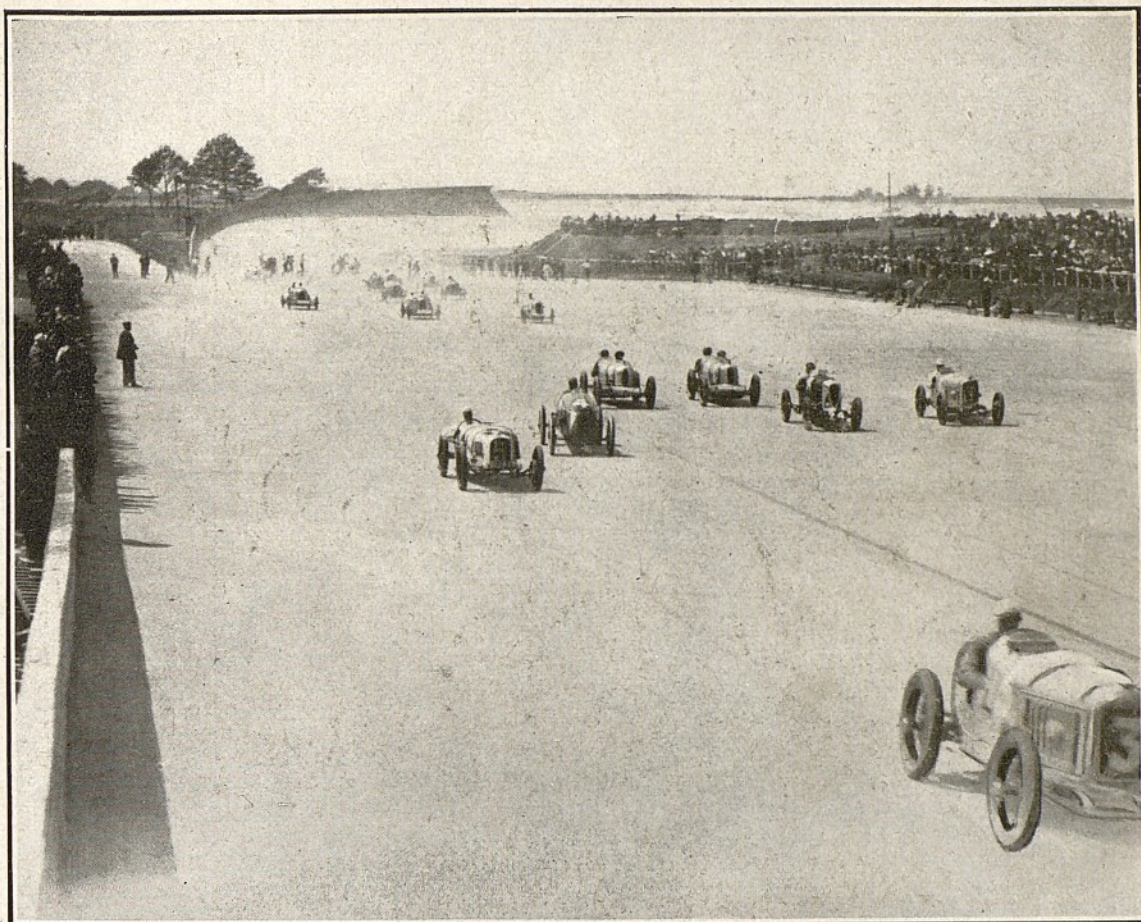


Ignacio Macaya

Ayuntamiento de Madrid

LAS GRANDES
PRUEBAS INTER-
NACIONALES

EL GRAN PREMIO DE APERTURA DEL AUTÓ- DROMO DE MONTHLERY



Aspecto de la magnífica pista francesa en el momento de la salida para la carrera de inauguración

LA temporada automovilista internacional ha tenido su continuación con el Gran Premio de reapertura del autódromo de Linas-Monthlery, la famosa pista francesa, que este año, segundo de su funcionamiento, proyecta una intensa campaña deportiva.

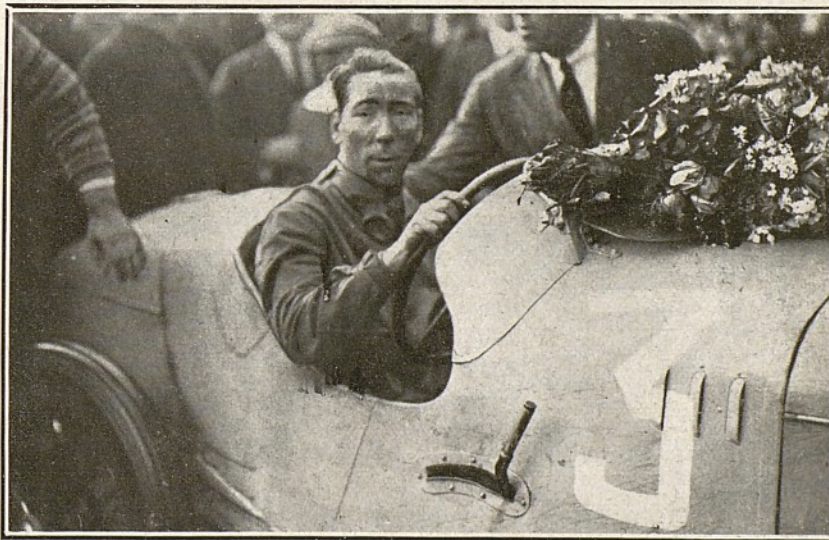
La carrera que servía de inauguración a esa campaña se desarrollaba sobre una distancia de 500 kilómetros.

En ella participaron 16 coches, confiados a otros tantos «primeros espadas» del automovilismo.

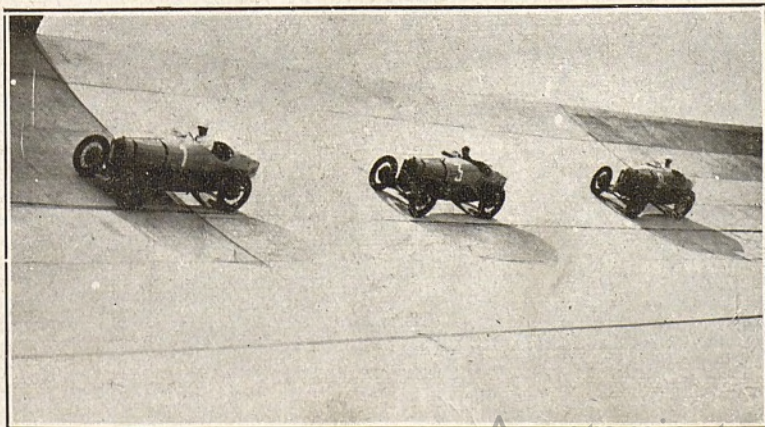
Desde la iniciación de la carrera, Seagrave y Duller, que forman equipo, figuraron en cabeza; les siguen John Parry, Thomas y Eldridge Conelli, del mismo equipo que los dos leaders, los cuales se unen pronto a ellos; mas la desesperada fuga de los tres, les hace obtener una gran ventaja. Les «talona» Thomas, mientras detrás del grupo se producen abandonos y caídas.

Seagrave, que hasta entonces había conducido el pelotón, sufre averías de goma que lo alejan.

Duller le reemplaza en la dirección de la «orquesta». La primera hora ve cubiertos 161 kilómetros 419 metros.



Duller, el vencedor de la carrera, después de la llegada



Los 200 kilómetros se cubren a la velocidad media de 162 kilómetros 16 metros. A media carrera, Duller y Conelli siguen en cabeza, seguidos, a una vuelta, de su «compañero de cuadra» Seagrave. Eldridge a 13 vueltas. Los 300 kilómetros se cubren a 160 kilómetros 540 metros de media; en las dos horas, 320 kilómetros 580 metros. Empieza a llover. Los virajes se hacen escudridizos y hay algún derrafazo peligroso. Los 400 kilómetros, a 159 kilómetros 90 metros. Termina la carrera. En el momento de la llegada se produce un incidente: el coche de Conelli da varias vueltas; el conductor sale milagrosamente indemne. Duller, primero, ha invertido en los 500 kilómetros, 3 h. 11 m. 45 s. (156 km. 453 m. por hora). Conelli es segundo, a dos largos de coche. Seagrave a 5 vueltas. Detrás, Eldridge, Henny de Foncy, Bucciali...

En un viraje, Seagrave marca el «tren» seguido de dos compañeros de equipo, Duller y Conelli. FOTS. RIOJA



Una multitud entusiasmada acompaña al triunfador caballo hasta el «pesaje», después de la brillante y fácil victoria de «Manna»

EL MIÉRCOLES
SE DISPUTÓ
EN EPSON LA
MÁS FAMOSA
PRUEBA HÍPICA
MUNDIAL
«MANNA» GANÓ
EL DERBY,
MONTADO POR
DONOGHUE

En la curva de Tattenham, «Manna», ya destacado de sus competidores, es seguido de cerca por «Zionist», «Warminster» y «The Sirdar»



CAMARAF-14



CAMARAF-14

La llegada: «Manna» gana en un «canter», precediendo, por ocho cuerpos, a «Zionist», detrás del cual se coloca «The Sirdar» y «Warminster»

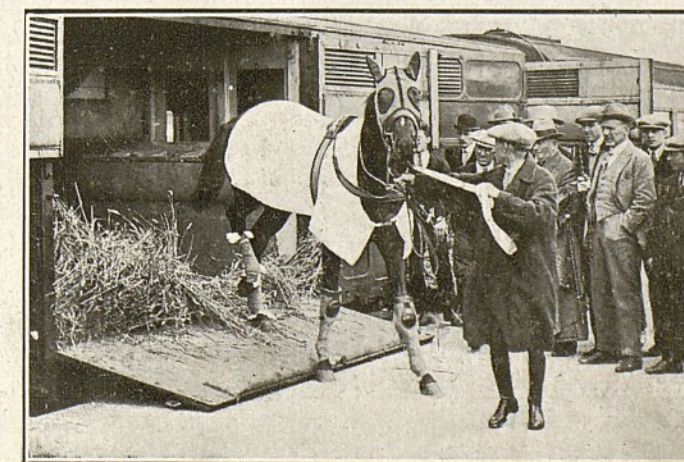
La prueba más reputada del «turf» mundial, el Derby de Epsom, se ha disputado la semana pasada, ante una expectación que no vacilamos en calificar de universal. Como todos los años, la gran carrera suscitaba el interés de las cuadras más en forma. Toda Inglaterra (no hay exageración en decirlo) estaba pendiente del Derby desde un mes antes. Entre los primeros favoritos descollaba el potro de Lord Astor, «Cross Bow», siguiéndole, en el orden de las preferencias populares, «Manna», de Mr. H. E. Morris, que había ganado las 2.000 guineas y que contaba, además, con la monta del «as» Donoghue, que ya había llevado tres ganadores en esta carrera. De las cuadras de Francia habían acudido representantes de categoría. Especialmente, «Ptolemy II» contaba con la unánime confianza de sus «compatriotas», y el viaje de París a Epsom de este embajador del turf galo fué organizado con toda serie de precauciones y vigilancias.

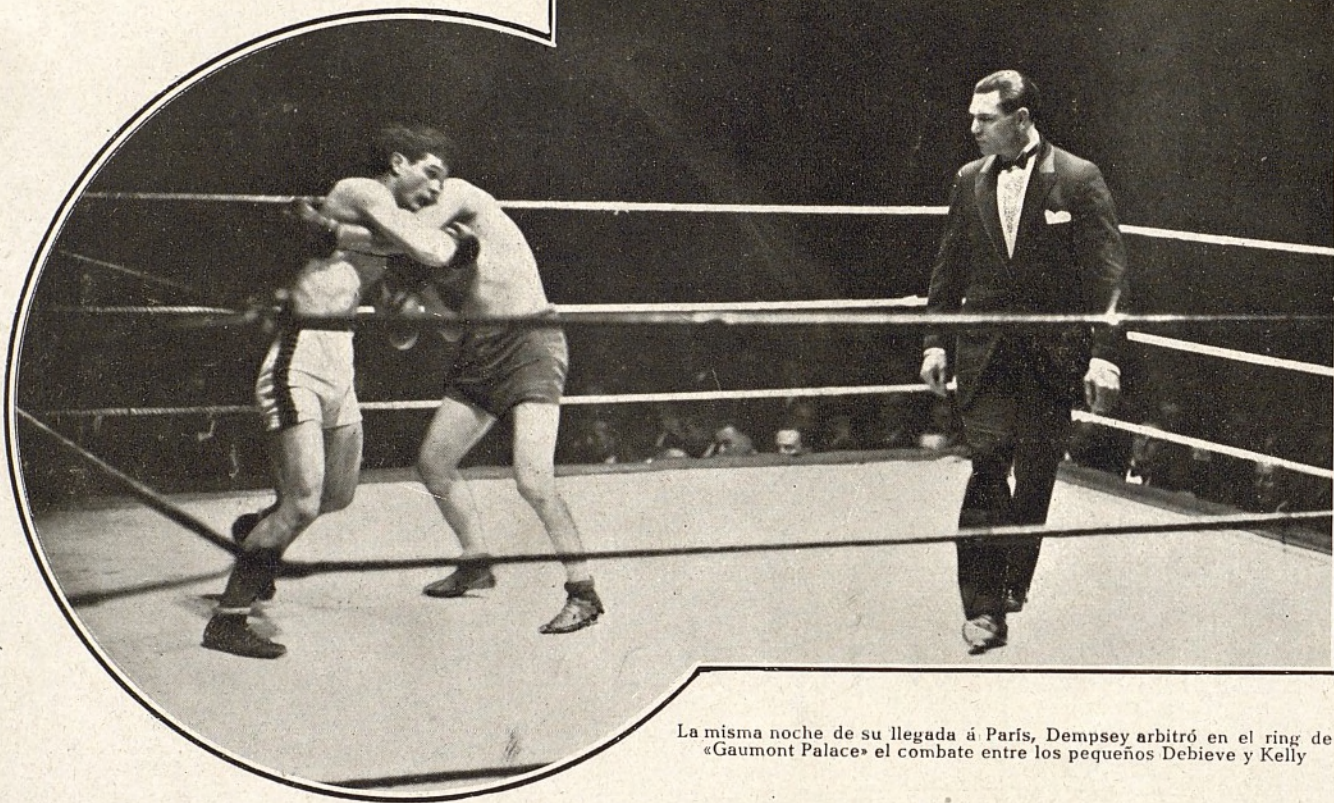
El triunfo ha correspondido a «Manna», el segundo favorito. Un triunfo fácil, concluyente, del que la magnífica información gráfica que acompaña a estas líneas puede dar idea. Desde que en el «Tattenham corner», donde tradicionalmente se libra la batalla decisiva, «Manna» se puso decididamente en cabeza, la carrera estaba ganada. Después, en la recta final, el caballo aumentó fácilmente su ventaja y cruzó la meta en un «canter» tranquilo, precediendo a sus seguidores por ocho largos de caballo. Fué segundo «Zionist» y tercero «The Sirdar», otro francés que no tenía los honores de embajador.

Steve Donoghue obtuvo así su cuarto triunfo en el Derby, verdadero «record» en la historia mundial del «turf».

«Ptolemy II», el favorito francés, a su llegada a Inglaterra, para participar en el Derby. Pese a los exquisitos cuidados con que fué conducido a Epsom desde París, «Ptolemy II» no venció... ni alcanzó siquiera una colocación honrosa

FOTS. AGENCIA GRÁFICA



DEPORTISMO
INTERNACIONAL

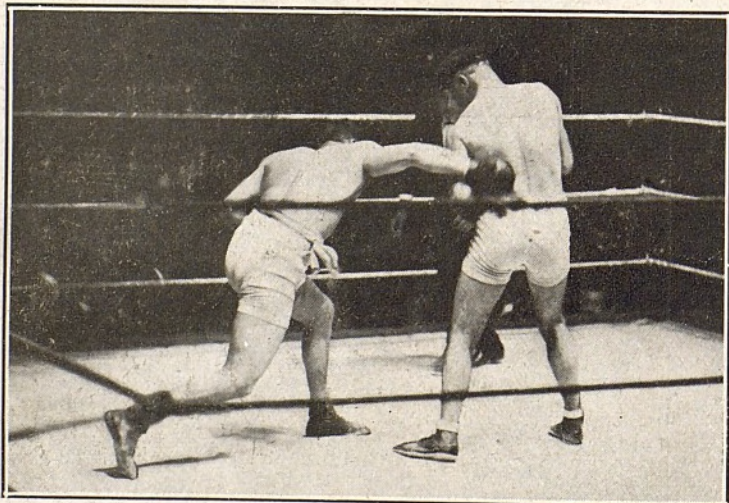
La misma noche de su llegada a París, Dempsey arbitró en el ring de «Gaumont Palace» el combate entre los pequeños Debieve y Kelly

AMUNDSEN

SOBRE toda su vida, desde la edad de la adolescencia, ejerció el Polo Norte su magnética, su obsesionante atracción.

A esa atracción obedeció Amundsen por vez primera el 30 de Mayo de 1889. Era el momento en que el explorador Nansen había llegado, en Noruega, al apogeo de la gloria, y hasta sus actitudes, sus gestos, su manera de hablar y de vestirse eran imitados por innumerables admiradores. Al regresar a Cristianía, después de llevar a cabo la travesía de Groenlandia en ski, Nansen fué recibido como héroe nacional... Amundsen tenía entonces diez y siete años, la edad de los entusiasmos fulminantes, y el ejemplo de Nansen le arrastró... Cuando habla de tal fecha y de tales circunstancias, Amundsen dice siempre: «Aquel día comencé yo a ser también explorador...»

Permaneció, sin embargo, en Noruega, continuando los estudios de Medicina, hasta que la muerte de su madre le dejó en completa orfandad y dueño en absoluto de sí mismo. Tenía entonces Amundsen veintidós años, y abandonando la carrera emprendida comenzó la realización de su sueño, para lo cual entró a formar parte de la tripulación de un barco dedicado a la caza de focas en el Océano Glacial Ártico. Así



Francis Charles y Molina durante el combate en que el primero resultó vencedor, perdiendo, no obstante, por no dar el límite de peso, su título de campeón de Francia de los medios.

llevó a cabo Amundsen su aprendizaje de marino en aguas del Polo, y así obtuvo, poco tiempo después, el título de capitán, que ostentó por vez primera mandando el *Bélgica*, fletado por M. de Gerlache para la exploración de las costas australes.

Navegando más tarde por su propia cuenta, Amundsen descubrió el Polo Sur, exploró el paso del noroeste, al norte del Canadá, y repitió el viaje de Nordens-Kiöld por el paso del nordeste.

Pero no quería terminar su carrera sin haber llegado al Polo Norte, y esta expedición, efectuada con hidroaviones poderosos, cada uno de los cuales llevaba esencia para recorrer 2.600 kilómetros y víveres para seis semanas, se le antojaba a Amundsen la más fácil y sencilla de su existencia de explorador.

Los aspectos íntimos, los rasgos de carácter de Amundsen valen la pena de ser conocidos. El gran viajero polar, cuando descansa, tiene aficiones y costumbres de buen burgués, y gusta de una vida tranquila y cómoda. Su casa, una «villa» de madera, construida en las proximidades de Cristianía, tiene todo el confort que puede desearse; y en el cuarto de baño existe un grifo de agua de mar, traída por una conducción especial desde el fiord, para que Amundsen pueda tomar su baño de agua salada en todo tiempo. Su jardín es famoso por las rosas que el propio Amundsen obtiene y cuida. Y en las veladas de invierno, la música y el buen vino congregan a los amigos del explorador en torno a la chimenea monumental de la «villa».

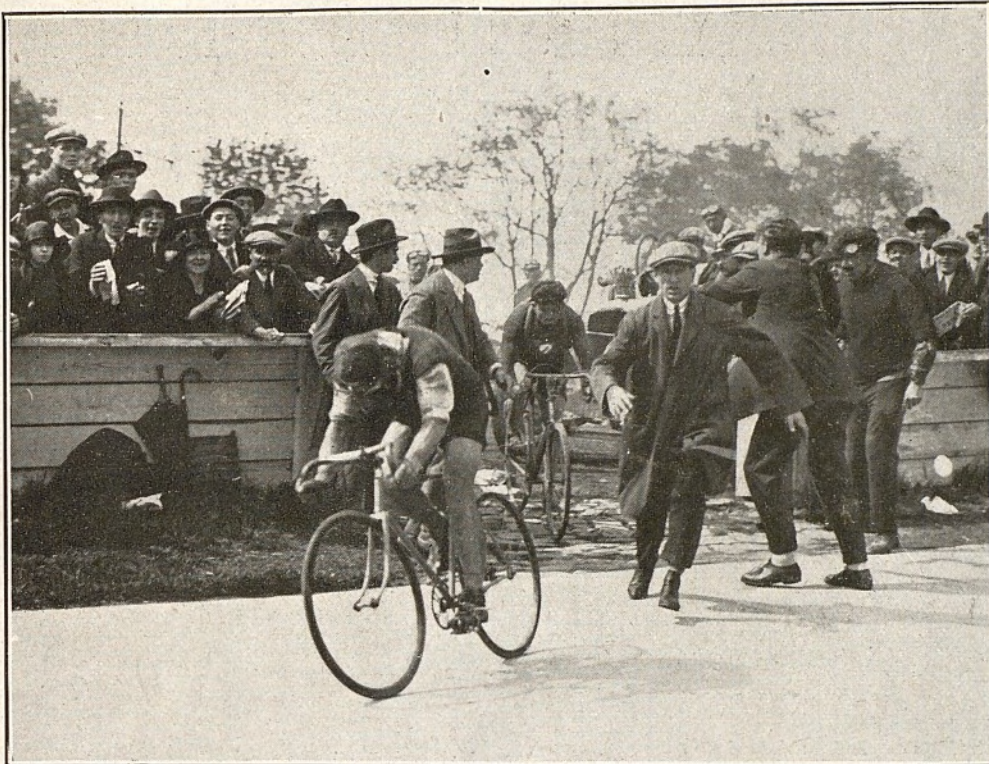
Pero en cuanto surge un nuevo proyecto de viaje, Amundsen cambia. Olvida su comodidad, sus hábitos apacibles, sus rosas, su piano y su bodega, y se consagra a la expedición en cuerpo y alma, ocupándose personalmente de los menores detalles, arriesgando en el asunto su fortuna particular y a veces la de sus parientes y amigos, y dedicándose a cazar focas para obtener más dinero, cuando el reunido no basta.

Los dos grandes amores de Amundsen son su patria y su ciencia. Al emprender esta última aventura, sus deseos eran dar al viento la bandera de Noruega sobre el Polo Norte, como lo hizo anteriormente en el Polo Sur, y reunir todos los datos científicos que le fuera posible recoger.

A la hora en que estas líneas quedan escritas, nada se sabe de Amundsen y de sus compañeros, y el mundo entero aguarda con ansiedad noticias de los bravos que arrostraron ese Océano Ártico de los hielos eternos, en el que perecieron, hasta la fecha, setecientos asaltantes del misterio.

LOS CONGRESOS OLÍMPICOS DE PRAGA

Han inaugurado sus sesiones, en Praga, los diversos congresos organizados con motivo de la reunión anual del Comité Olímpico Internacional.



La temporada de las grandes pruebas por carretera ha tenido una de sus manifestaciones más sensacionales en la clásica Burdeos-París, ganada por Henri Suter. Nuestra fotografía representa el momento en que el vencedor hace su entrada en el Velódromo del Parque de los Príncipes

Estos congresos durarán hasta el día 5 de Junio próximo, y en ellos tomarán parte todos los grandes directores del movimiento deportivo universal.

Entre las importantes cuestiones que serán examinadas por los congresistas y los miembros del Comité Internacional, figura en primer término la organización de los Juegos de 1928, que, según las últimas noticias recibidas de Holanda, tendrán lugar, como se había pensado, en Amsterdam. El programa de estos Juegos sufrirá alguna reforma con relación al de los Juegos de 1924, demasiado extenso a juicio de todos los Comités olímpicos.

También se estudiará la conveniencia de incorporar los Juegos de Invierno al ciclo de los olímpicos de una manera definitiva.

En cuanto al estatuto del *amateurisme*, de lo que puede considerarse como afición, frente al profesionalismo, su discusión ha de ser larga y compleja, anunciándose ya enconadas controversias cuya solución no puede preverse aún.

La Federación Internacional de Football discutirá acerca de si procede reconocer la existencia de un nuevo organismo internacional que se trata de crear, y que ya en 1921 fué propuesto y rechazado en Lausana.

Otro asunto importante será la elección del nuevo presidente del Comité Olímpico Internacional, por abandonar ese puesto, al retirarse, el barón Pierre de Coubertin. Existen tres candidaturas: el conde Clary, francés; el conde Baillet-Latour, belga, y el conde de Blonay, suizo. Parece ser que la candidatura del conde Baillet-Latour, patrocinada por el barón de Coubertin, es la más indicada para la sucesión que deja el ilustre renovador de los Juegos Olímpicos.

Las decisiones del Congreso de Praga tendrán, por lo tanto, gran influencia sobre el porvenir de los Juegos Olímpicos y sobre la orientación general del deporte en todo el mundo.

El orden de las sesiones será el siguiente: Fútbol, Federaciones Internacionales, Natación y Congreso Técnico, en los últimos días de Mayo, y Congreso Pedagógico y sesiones del Comité Internacional en las primeras fechas de Junio.

LA PRIMERA SERIE DE LA COPA DAVIS

Ha terminado la primera serie de eliminatorias para la Copa Davis en la zona europea. Diez y seis naciones tomaron parte en esta primera fase del gran torneo de tennis, y salieron vencedoras Francia, Italia, Holanda, Suecia, Inglaterra, Dinamarca, Austria y la India Inglesa, que respectivamente derrotaron a Hungría, Portugal, Checoslovaquia, Suiza, Polonia, Rumania, Irlanda y Bélgica.

La mayor parte de estas victorias fueron obtenidas con ventaja muy notable. Inglaterra marcó cinco puntos contra cero, y Francia, Italia, Austria y Dinamarca contaron, cada una de ellas, cuatro matches ganados por uno perdido. En cambio, Holanda, Suecia y la India triunfaron difícilmente por un solo punto.

A primera vista, parecería indudable la superioridad de Inglaterra, Francia, Italia y Austria, si estas pruebas eliminatorias no hubieran enfrentado equipos cuyas respectivas fuerzas no guardaban la debida proporción. Por ello, los resultados de este primer turno no permiten hacer

augurios acerca de lo que serán las pruebas de la segunda serie, pruebas que comenzarán en fin de Mayo y durarán hasta mediados de Junio. El orden de los encuentros será: Francia contra Italia, Holanda contra Suecia, India contra Austria y Dinamarca contra Inglaterra.

ECOS DEL RING

Paulino Uzcudun, que desde su victoria sobre Van Humbecck no ha vuelto a combatir, luchará contra Fernand Delage el 5 de Junio próximo en Orán.

Paulino ha seguido entrenándose bajo la dirección de su nuevo manager, Descamps, en el campo de la Guerche, y según dicen los bien informados, nuestro impulsivo campeón ha adquirido en estos meses mucha ciencia que le faltaba, hallándose en condiciones de acometer las más difíciles empresas.

Otro discípulo de Descamps, Molina, acaba de desposeer de su título de campeón de Francia a Francis Charles, después de vencer a Jack Walker y al campeón de Europa Fratini.

Jack, el grande, el único, se limita a firmar tarjetas postales y a enseñar a los árbitros parisienses cómo se puede ejercer la profesión con calma, sin gestos, sin contorsiones y sin provocar conflictos.

EL PROBLEMA DE AMSTERDAM RESUELTO

M. Eduardo Bok, el fundador del Premio de la Paz, ha donado veinticinco mil dólares al Comité Olímpico holandés para que los Juegos de 1928 puedan tener lugar en Holanda. Por otra parte, la villa de Amsterdam ha emitido un empréstito, reembolsable en cuarenta años, con interés de 3 por 100, con objeto de reunir los 500.000 florines que se necesitan para la organización de los Juegos.

NOTICIAS DE TODAS PARTES

—El equipo británico de fútbol, que se halla en Australia, ha triunfado en Melbourne, venciendo al equipo australiano por 5 a 0.

—En Budapest, el equipo de Bélgica ha derrotado al de Hungría por 3 a 1.

—En Varsovia, y durante un meeting deportivo femenino, la señorita Kono-packa arrojó el disco de un kilo a 31 metros, 23 centímetros, batiendo así el antiguo record del mundo establecido hace un año por mademoiselle Veln, con una distancia de 30 metros y 225.

—Una canoa automóvil Tearer, con motor de 500 c. v., llevando como piloto a M. R. Hoyts, ha efectuado el recorrido New-York-Albany en 2 horas, 40 minutos, a velocidad media de 83 kilómetros, 869 metros por hora.

—Nurmi se halla en viaje de regreso. Pasará en Londres algunos días antes de volver a su país.

MAX BLAY



El famoso explorador Amundsen, que recientemente inició una exploración aérea sobre el Polo Norte, y del cual se carece de noticias. En los círculos científicos de todo el mundo interesados en la expedición existe gran inquietud

ESPAÑA-SUIZA, EN BERNA



He aquí el equipo nacional suizo que ayer lunes se enfrentó en Berna con la selección española. El once helvético se alineó en esta forma: Berger (F. C. Berne), Raymond (F. C. Servette), Ramseyer (F. C. Young-Boys), Oberhauser (F. C. Nordstern, Bâle), Schmiedlin (F. C. Berne), Fassler (F. C. Young-Boys), Ehrenbolger (F. C. Nordstern), Sturzenegger (F. C. Lugano), Dietrich (Servette F. C. Gêve), Abegglen Max (Grasshopperclub, Zurich), Schmid (F. C. Bühl, St. Gall)

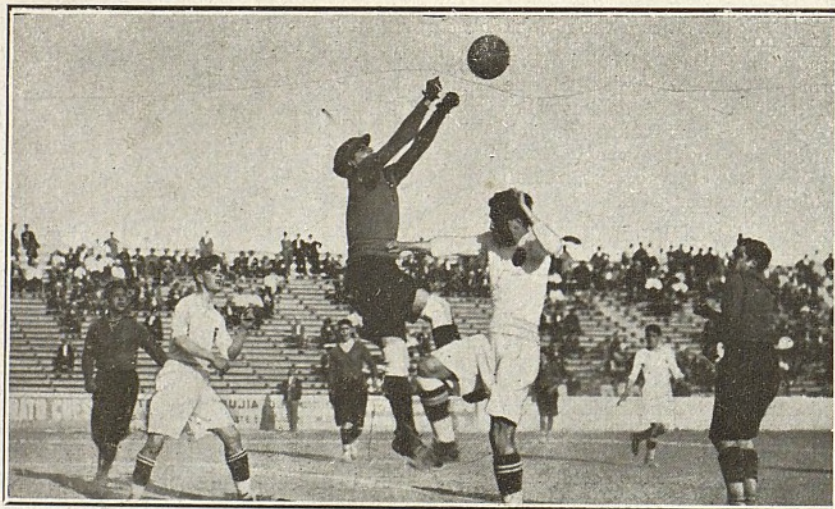
CUANDO estas líneas aparezcan, España habrá librado uno de los más importantes encuentros de su actuación internacional.

Suiza, que en la última Olimpiada proporcionó una gran sorpresa, habrá presentado frente al once nacional español un equipo potentísimo, favorecido por la familiaridad del público y del terreno.

Nuestros bravos representantes, reciente su victoria sobre Portugal, se ven sometidos á una dura prueba, de la que conociendo su va-

lor y su decidido empeño de vencer, hay que esperar que salgan airosos.

Nuestro compañero «Juan Deportista», que ha acudido á Berna á presenciar el partido, ofrecerá á nuestros lectores, en el próximo número, su juicio, siempre ponderado y ecuánime, sobre el mismo. Unas notas gráficas especiales completarán la información que AIRE LIBRE consagrará á tan señalado acontecimiento.



Oscar, el portero asturiano, despeja un corner durante el match Valencia-Real Stadium de Oviedo

EL FUTBOL DOMINGUERO EN BARCELONA Y VALENCIA

TERMINADO el campeonato, y en tanto llega el «cierre» oficial de la temporada, los grandes clubs mantienen las ansiedades de la afición con interesantes partidos amistosos.

El domingo, en Barcelona, el campeón de España jugó contra el Gracia, verdadera revelación del campeonato de Cataluña. El Barcelona obtuvo un fácil triunfo, batiendo á los gracianos por tres á cero.

El Real Stadium de Oviedo visitó en su campo al campeón levantino, Valencia F. C., que ganó, también por apreciable diferencia (3/1), á los campeones de Asturias.



Alcántara marca, en un formidable chut raso, el primer goal del Barcelona en su encuentro con el Gracia

FOTS. VIDAL Y GASPÁR

EN EL HIPÓDROMO DE LA CASTELLANA LA CUADRA VELASCO GANA, CON MUS- SOLINI, EL GRAN PREMIO NACIONAL

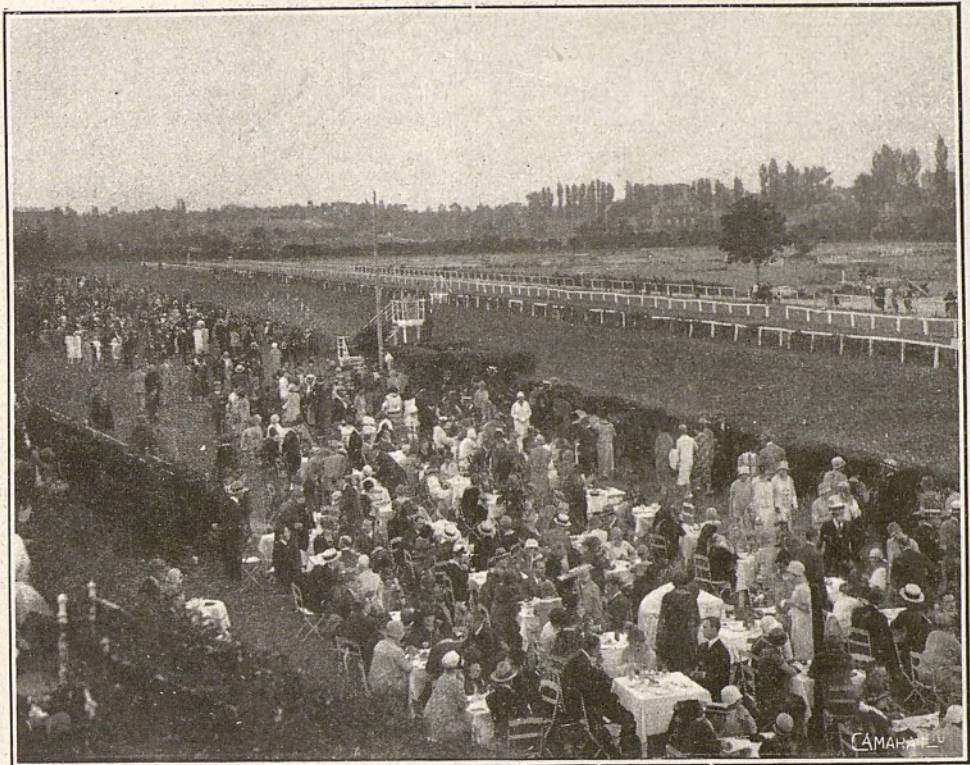
Fué el domingo, en el Hipódromo, un verdadero día de Gran Premio. Al conjuro del sol, todo cuanto en Madrid hay de elegante y selecto acudió al coquetón «pesaje» de la Castellana. El Gran Premio Nacional, la primera de las tres pruebas cumbres del calendario madrileño, se corrió, pues, con todos los honores.

¡El Gran Premio Nacional!... He aquí la prueba clásica por excelencia del turf español. Los viejos aficionados asocian á este nombre recuerdos imborrables de episodios deportivos del pasado; porque el Gran Premio Nacional es, entre todas, la carrera más tradicional, la que señala más que ninguna otra la perennidad del hipismo español, casi desde su institución, á través de todas las épocas. El Gran Premio Nacional fué simplemente el Gran Premio hasta 1919; la carrera más importante del hipismo madrileño estaba, en efecto, reservada, hasta entonces, á los productos nacionales. A partir de ese año, el Gran Premio de Madrid es una carrera abierta á toda clase de caballos, y desde entonces se instituye, con carácter especial, este otro Gran Premio Nacional.

Este año, el interés de expectación de la carrera alcanzaba un alto grado. Tres cuadras estaban en pugna, con representantes de gran valor: Cimera, Llano, Velasco. La cuadra del Duque de Toledo no tenía representante propio, y ello se lamentaba unánimemente; sólo *Labrador*, del marqués de Viana, que tenía carreras muy honrosas, representaría á los pupilos de la Casa de Campo. El pronóstico estaba indeciso. ¿*La Doriguilla*, *Mussolini*, *Toribio*? *La Doriguilla*, al comienzo de la forma, había sido batida en Madrid por *Toribio*; luego había tomado su desquite sobre él en Aranjuez; con *Mussolini* se había encontrado en el Derby, y había conseguido batir al hasta entonces invencido. El sábado, á última hora, se anunció la retirada de *Toribio*; fué un lastimoso acontecimiento para el interés de la carrera; pero no decayó éste, ante el pugilato *Mussolini-La Doriguilla*.

Por eso cuando los caballos, llevados del diestro por sus mozos, han hecho el tradicional desfile, el inmenso gentío apiñado en ambos recintos vibraba de ansiedad...

Mussolini ha ganado. Y ha ganado con tan gran superioridad, tan definitivamente, que hay que reconocer la falsedad del resultado del Derby de Aranjuez. Después de haber seguido en último término de un pelotón conducido á tren descabellado por *Mauritania*, el caballo del barón de Velasco ha sobrevenido en la recta final, pasando á todos en un rush impetuoso y alejándose triunfador hacia la meta, que pisó ya



Brillante aspecto del Stand de la Castellana durante la reunión del domingo último

en un canter tranquilo. *La Doriguilla* estuvo á dos cuerpos de él, sin haberle nunca inquietado; *D'Annunzio* fué tercero, con una carrera muy honrosa; *Teddy Bear*, *Mauritania* y *Labrador* siguieron.

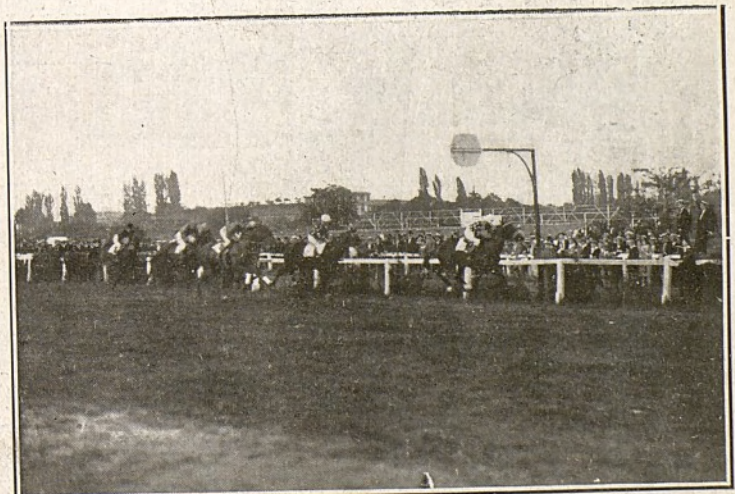
La entrada del vencedor fué acogida con grandes aclamaciones, que se repitieron al llegar al peso, llevado del diestro por su propietario. La clasificación de los tres años no ofrece ya dudas. *Mussolini* es el mejor; y el Premio Villamejor, la prueba cumbre reservada á los caballos de esa edad, que se corre el domingo, es una certeza... si *La Doriguilla* no progresa lo bastante esta semana para salvar esos dos cuerpos que la han separado con el estricto peso por sexo, y si *Toribio* no encuentra, en la prolongación de su reposo, una forma definitiva que, puesta al servicio de la gran clase demostrada, pueda darle el triunfo.

Al lado de la gran carrera del día, las otras del programa palidecieron forzosamente. Sin embargo, fué muy interesante la nueva prueba de potrillos, donde inesperadamente ganó *Le Lac*, y donde el debutante *L'Eneo* sorprendió con un soberbio final, después de haber sido dejado en la salida. *Lightfoot* ganó sobre *Captain Matchell* y *Braidizza* el Premio Mac Donald. El handicap fué un doble triunfo para Cadenas, cuyos *Spanish Flu* y *Chryseis* estuvieron primero y segundo; aquél con el mayor peso. *Pinocho* ganó la prueba militar, donde competían los dejados por el handicapper para la «segunda selección» del doble.

EL JOCKEY



Después de su magnífica victoria, el caballo *Mussolini* es conducido al «pesaje» por su propietario, el marqués de Velasco, entre las aclamaciones del público



El primer desfile ante las tribunas: *Mauritania* conduce el pelotón á buen paso, mientras el ganador se mantiene prudentemente en «cola».—FOTS. RAGEL

Ayuntamiento de Madrid

LOS
ASES
DEL
RING,
ÍDOLOS
DE LAS
MULTI-
TUDES



Georges Carpentier ofreció á su vencedor de un día un «souper» de honor en «Las Acacias». Al lado del as francés, la esposa del as americano. Por su parte, éste se encuentra en la agradable compañía de Pearl White, la famosa actriz del arte mimico

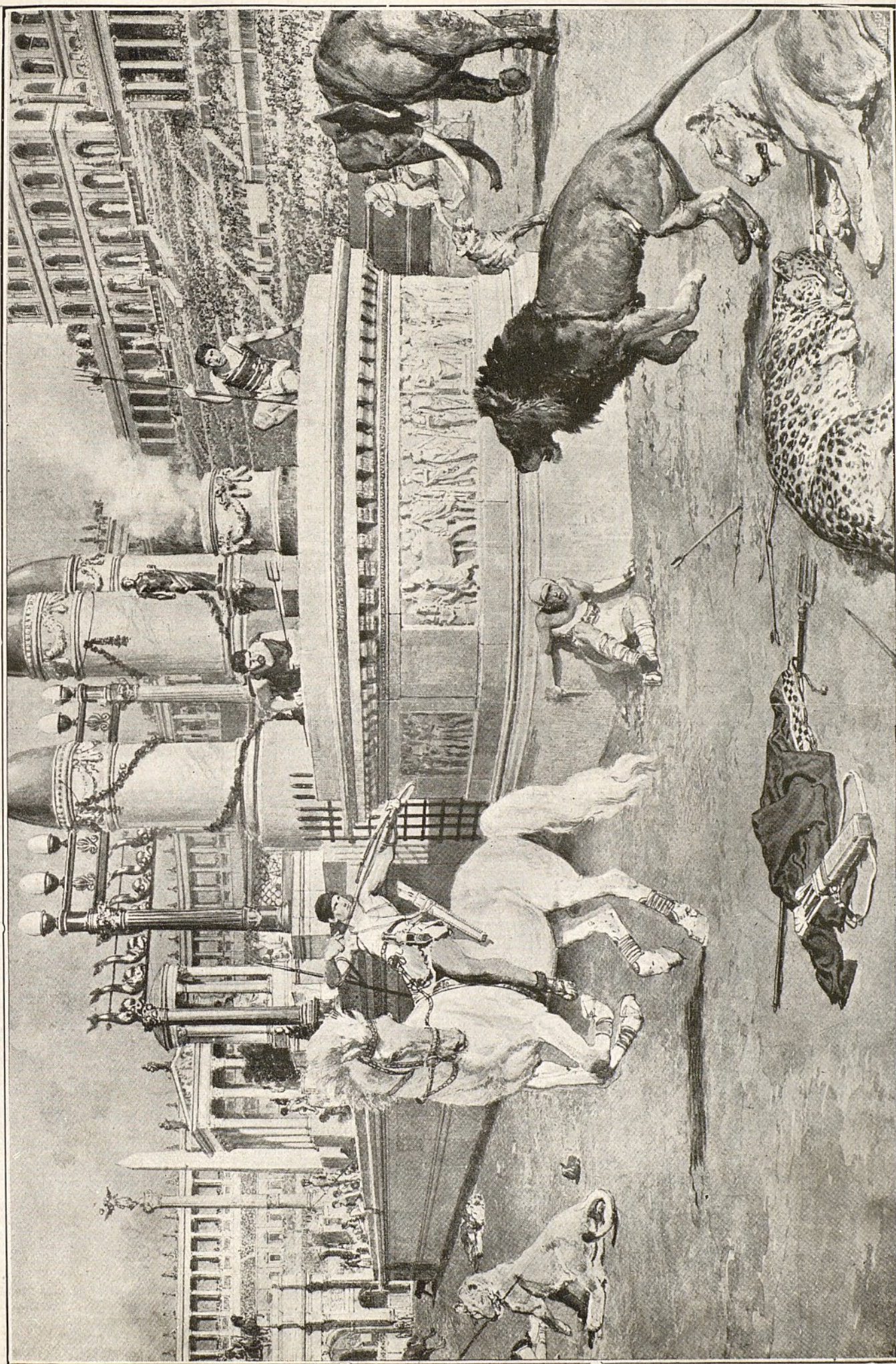
DEMPSEY EN PARÍS, HUÉSPED DE SU
RIVAL Y AMIGO GEORGES CARPENTIER

El campeón mundial de boxeo, Jack Dempsey, se encuentra en Europa, en viaje de bodas. Con su nariz reconstituída, que ha restablecido la estética de su rostro, el gigante de Tejas, millonario, ídolo mundial, viene á pasear su felicidad por el viejo Continente. Ha advertido, ante el asedio de los empresarios avisados, que no piensa combatir; que viene exclusivamente en viaje de placer con su mujercita, otra figura mundial, la «diva» cinematográfica Estelle Taylor. Los públicos europeos deben renunciar á verle «en acción» sobre el ring. Habrán de conformarse con admirar su tipo de hércules, «vestido», en sus paseos por los parques públicos, en las fiestas nocturnas de los cabarets, donde el champagne y las risas de las mujeres podrán tal vez quebrantar su ciclópea resistencia más que los puños de sus adversarios...

En París, que le ha dispensado el recibimiento de admiración y cordialidad que la «ciudad luz» tiene para todas las figuras nimbadas de la aureola de la popularidad, Jack Dempsey fué abrazado, apenas descendido del tren, por su ex adversario y amigo Georges Carpentier.

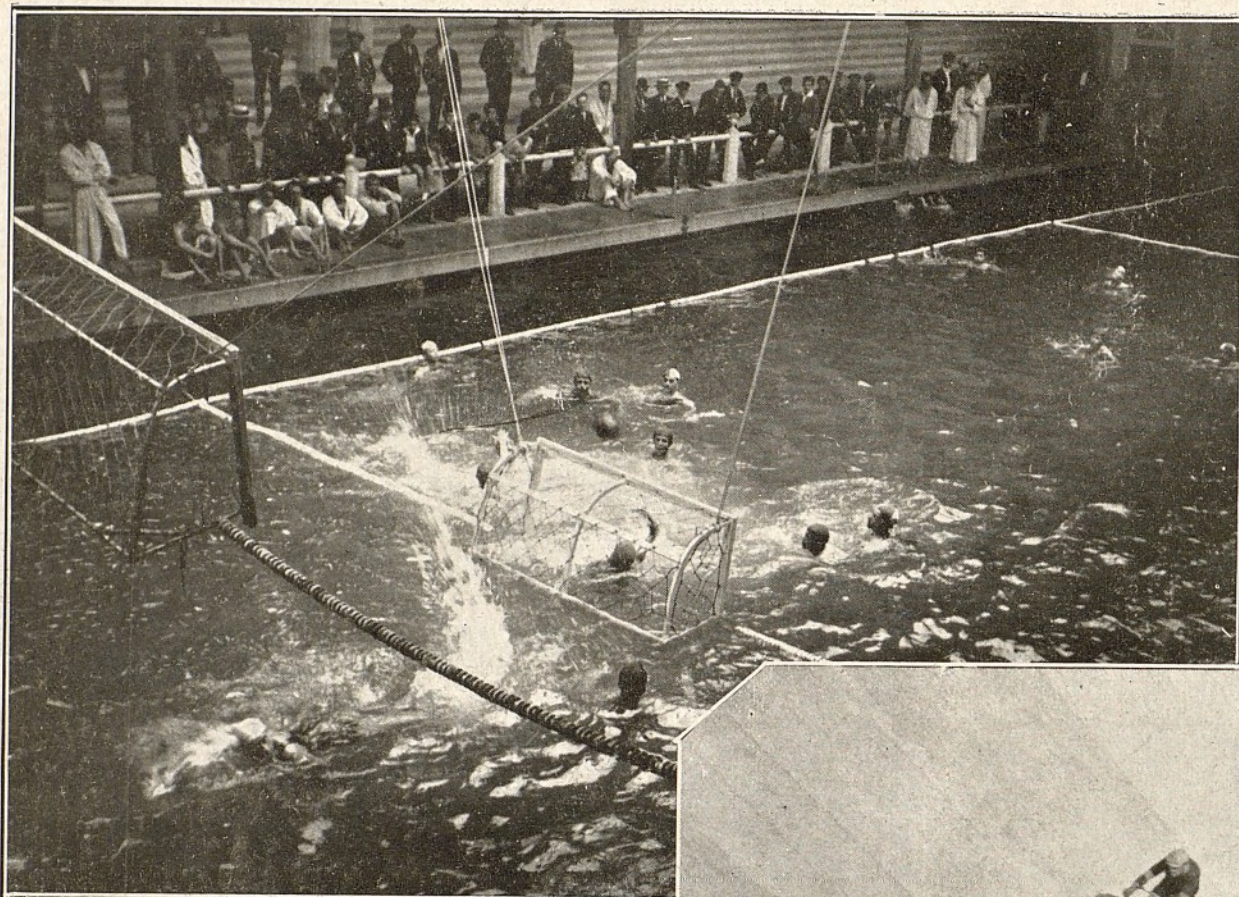
El campeón mundial, Jack Dempsey, acompañado de su esposa, la estrella de la pantalla Estelle Taylor, paseando por el Bosque de Bolonia.

De soberano á soberano, Carpentier ha acogido regiamente á su colega, ante el que un día (el día en que el campeón europeo «pudo» llegar al solio mundial del pugilismo) tuvo que inclinarse irremediabilmente vencido.



LOS ESPECTÁCULOS AL AIRE LIBRE EN LA ANTIGUA Y PODEROSA ROMA

A pesar de lo fantástico del conjunto, reflejo exacto de los esplendores de aquella Roma que pasó orgullosa por el mundo sus incontables legiones, indiscutiblemente resulta de una belleza trágica la estampa que publicamos en esta plana, donde se demuestra que si las fieras siempre son irredimibles, también los hombres de todos los tiempos gustan de paladear esas luchas, en que la destreza y el valor, anuados, ejecutan actos verdaderamente dignos de perpetuarlos en mármoles y bronce. Y no faltará seguramente quien encuentre en esta estampa cierta reminiscencia, con algunas de nuestras fiestas actuales



Un encuentro interesante del match de «water-polo», jugado entre el Sabadell y el Athletic, para la «Challenge Barba»

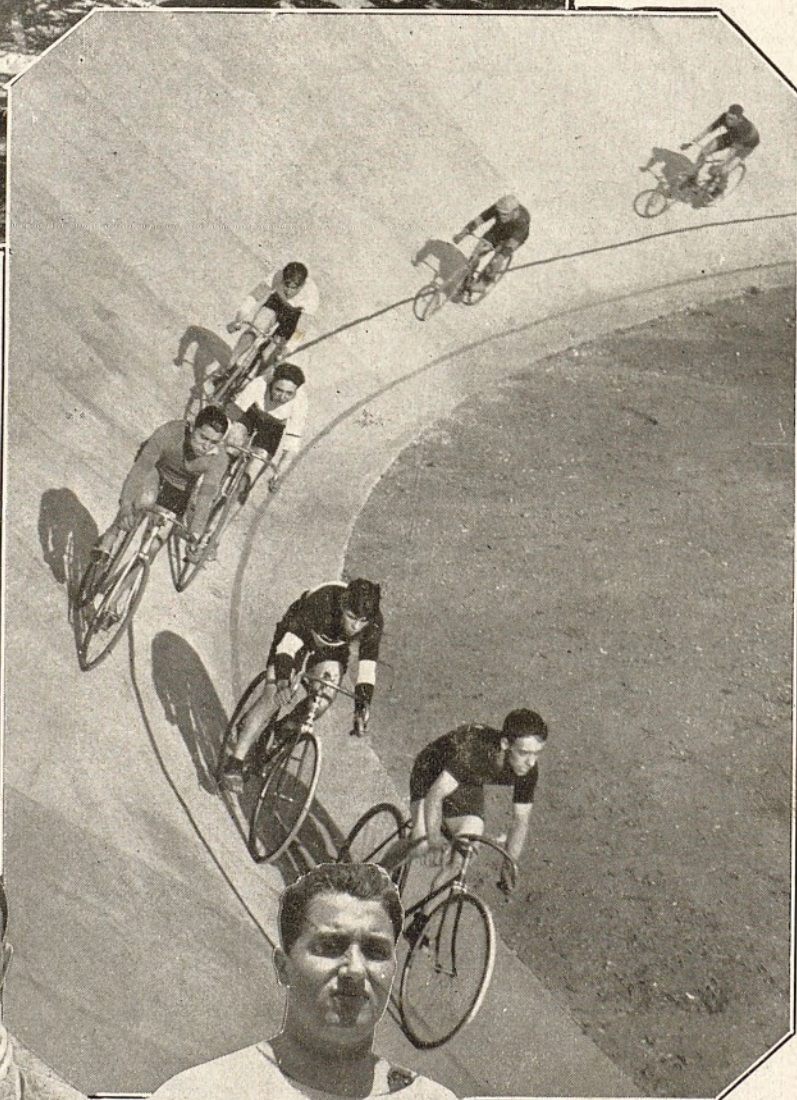
El domingo deportivo en Barcelona no pierde, aún pasada las furiosas competencias futbolísticas, su actividad copiosísima.

El deporte de la natación empieza su vida, que se multiplica en manifestaciones diversas. Anteayer, en la piscina del Club Natación Barcelona, se celebró un brillantísimo festival, cuyo clou lo constituía el Gran Premio de Pascua, que proporcionó un nuevo triunfo al formidable Pinillos, clasificado en primer lugar, delante de Cruells y Ruiz.

Después se disputó, para el trofeo «Challenge Barba», el match semifinial de «water-polo», entre los equipos del Athletic y del Sabadell, cuya competencia se exacerba con resultados indecisos.

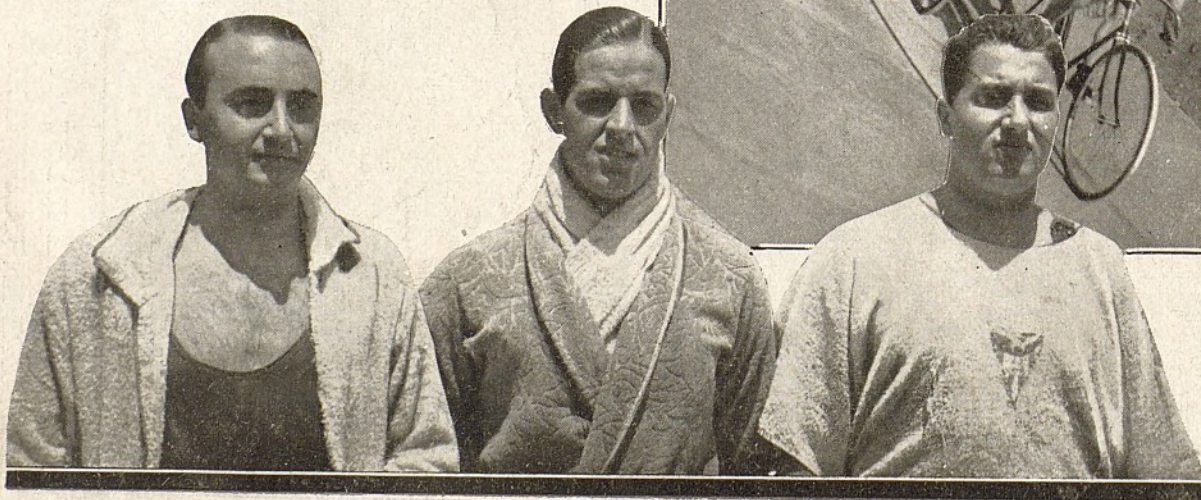
El deporte ciclista en pista, que cuenta con tantos adeptos en Cataluña, empieza, aprovechando los buenos días, su campaña en las diversas pistas de que dispone aquella región. De Sans á Sabadell, de Badalona á Reus, se suceden las manifestaciones del ciclismo «pistard», espectáculo de los más sugestivos.

FCTS. SPORT



El pelotón de cabeza durante la prueba ciclista, disputada el domingo en Sans

Pinillos (en el centro) vencedor del Gran Premio de Pascua, de natación, donde venció á Cruells (á la derecha) y Ruiz (á la izquierda)



PÁGINAS HISPANO-AMERICANAS

LOS CONCURSOS DEPORTIVOS NACIONALES EN LA REPÚBLICA DE EL SALVADOR



Desfile de las muchachas del Colegio Técnico Práctico de basket-ball, ante la tribuna oficial del Estadio Nacional

En la República de El Salvador se celebran periódicamente concursos gimnásticos, en los que toman parte los escolares de los distintos centros de primera y segunda enseñanza, y los de los clubs y entidades deportivas.



La última semana deportiva constituyó un verdadero torneo nacional, donde



El equipo ganador de la Copa anual de futbol, el once del Hércules, que venció por un goal a cero al Franco-Salvadorense, y al Sporting Club por cuatro goals a cero

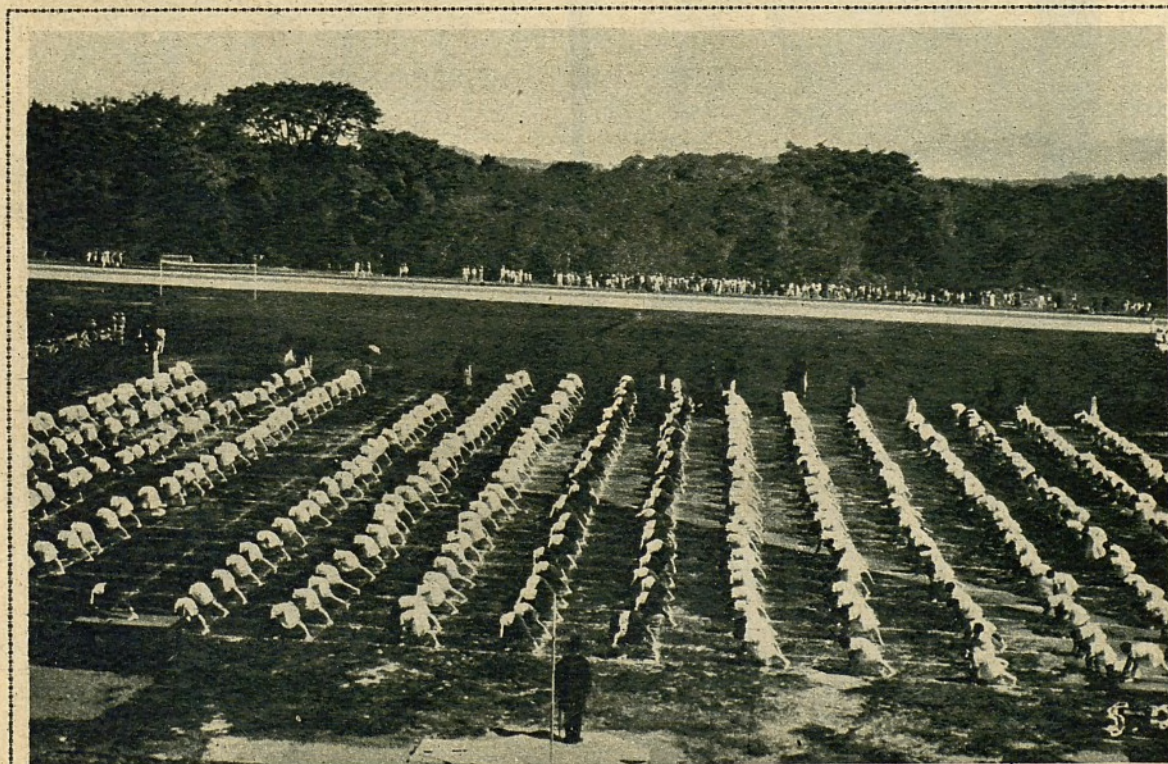
los atletas de los clubs se esforzaron por conquistar el título de campeones. En el extenso programa que se desarrolló se cuentan las carreras de 100, 200, 400 y 800 metros; lanzamiento del peso y jabalina; saltos de longitud, altura y pértiga; carreras de obstáculos, estafetas y Marathón. Todas estas pruebas se verificaron en el espacioso y agradable Estadio Nacional, ante el primer magistrado de la nación, autoridades civiles y militares, altos empleados del gobierno y millares de espectadores.

Uno de los puntos más sobresalientes de estas fiestas deportivas fueron los encuentros de basket-ball, foot-ball, base-ball y tennis, donde todos los contendientes desplegaron su mayor actividad para conquistar el triunfo para sus respectivos clubs. Entre los clubs que tomaron parte sobresalieron el Hércules, Franco-Salvadorense, Firpo, Nueve Lobos y Chinameca Sporting Club.



Con el «Día del Ejército» apareció también el Gremio Militar, quien dió más realce á las festividades deportivas.

Por los gráficos que aparecen en esta plana, se puede apreciar el gran desarrollo que ha tomado la cultura física en este pequeño país de la América Central, hermano de España por raza, lengua y religión.



Ejercicios de conjunto al aire libre por las alumnas de las Escuelas y Colegios Nacionales, en el terreno deportivo del Estadio

COMENTARIOS SOBRE EL BOXEO

LOS PREJUICIOS DE RAZA Y LA AVERSIÓN POR LOS PÚ- GILES NEGROS

COMENTANDO días atrás la excelente actuación del equipo uruguayo, que lleva entre su once un jugador de color, me decía un viejo amigo mío—que ha paseado su nostalgia en busca de una emoción que sacudiese su alma por todo el mundo—que uno de los más positivos avances que, á su juicio, había hecho el deporte, era la conquista espiritual y democrática de las multitudes, de las que había aherrojado todo prejuicio de casta y raza contra el amateur ó el profesional.

Esforzábame en señalar la acogida cariñosa y los elogios sin reserva tributados al defensa de la selección uruguaya, y recordaba, en cambio, la serie de prejuicios que han acompañado siempre á otros deportistas de color, especialmente los que se han dedicado á luchas en el ring.

Ciertamente que en tiempos pretéritos, y aun en los nuestros, algunas veces todavía, especialmente en el país que más blasona de democracia y libertad, en Norteamérica, los odios de raza surgen prontamente en cuanto se exhibe un negro, y no digamos si vence...

Es un caso extraño, de amplio contagio colectivo.

Al boxeador negro pocas veces se le ha respetado. Principalmente en América, la lucha de razas vive latente — disculpémosles, porque son países jóvenes; la juventud es muy alocada—y se exterioriza con frecuencia.

Realmente, es tan cierta como extraña esta aversión hacia el púgil negro. Se les engaña, se les trata como á seres inferiores; y no solamente han sido explotados por empresarios y menageres, sino que además han tenido que soportar las iras de la multitud, de ordinario apasionada, y colectivamente cobarde.

En La Habana se cantaba una guajira que dice así:

*Al negro que monta en coche,
aunque pague su dinero,
por mucho que arree el cochero,
siempre le coge la noche.*

¡Siempre le coge la noche! La



Sin prejuicio de razas, estas muchachas ponen en su pelea, sobre el furor del momento, un noble ímpetu que las hace adversarias leales porque sus carnes tienen el mismo tono y una idéntica tersura



Estos muchachos de una misma raza, al margen de todo prejuicio natural, sonríen al enfrentarse con sus compañeros del mismo color, que, sin odio alguno, practican este «sport», suavemente, por higiene

Ayuntamiento de Madrid

musa popular, el autor anónimo de la canción, ocultó en una imagen literaria un estado latente y viejo de luchas que apenas no han amortiguado los siglos, y que es como un simbolismo de lo que venimos comentando. A pesar de que algunos «han montado en coche», apenas si les ha aprovechado para nada sus triunfos, que ordinariamente han enriquecido á otros.

Mac Vey, que en su tiempo tuvo fama mundial, murió pobre, tan pobre, que falleció nada menos que de hambre, el día que en Nueva Jersey dos compañeros, Carpentier y Dempsey, se disputaban quinientos mil dólares.

Dixon, «el terror de los gigantes», como le llamaban en los Estados Unidos, murió implorando la caridad pública. Walcott, que hace veinticinco años llegó á ser el más afamado campeón de aquella época, arrastra su vida humilde, de portero, en una fábrica.

Sam Langford, que, pese á sus cincuenta años, aún boxea por México, no siempre encontró rival; y algunas veces, muerto de hambre, tuvo que soportar varias luchas desiguales y hacer exhibiciones por pueblos y aldeas, dispuesto á enfrentarse con cualquier ciudadano que al señuelo de un premio acudía en seguida al escenario para entendiérselas con el famoso campeón.

A veces ha sido aún más cruel la explotación de que han sido objeto los negros pugilistas. Joe Gans, uno de los más completos boxeadores de su tiempo, murió pobre y tuberculoso. Su empresario, Rickatds, le sometió á un régimen inhumano para reducir su peso á 133 libras, con objeto de pelear contra Nelson en Goldfield; y á consecuencia de aquel régimen hubo de enfermar tan gravemente, que tiempo después falleció. Y así otros varios.

No hace muchos años todavía que las luchas de raza tuvieron un exacerbamiento sangriento y doloroso, al socaire de la victoria del negro Johnson sobre Jeffries, victoria que ensangrentó el suelo de la libre República norteamericana con una matanza de hombres de color; y el mismo Jackson, que ha vivido largas temporadas en Madrid, y que ha sido uno de los más célebres boxeadores, apenas ha podido sostener su rango y prestigio, más que nada, por prejuicios de raza.

Yo no me muestro, á este respecto, tan optimista como mi viejo amigo. Creo que si en el fútbol no se ha dado aún esa efervescencia contra un equipier negro, es porque se ha presentado siempre con gentes de nuestra raza. El día que haya un team integrado totalmente por hombres de color, no sabemos lo que pueda suceder... Porque estos prejuicios que tienen alma adentro, como una palpitación ancestral, no son cuestión de temperamento ni de educación. Es algo que vibra en la Humanidad, y es uno de sus defectos...

F. ESTEVEZ-ORTEGA



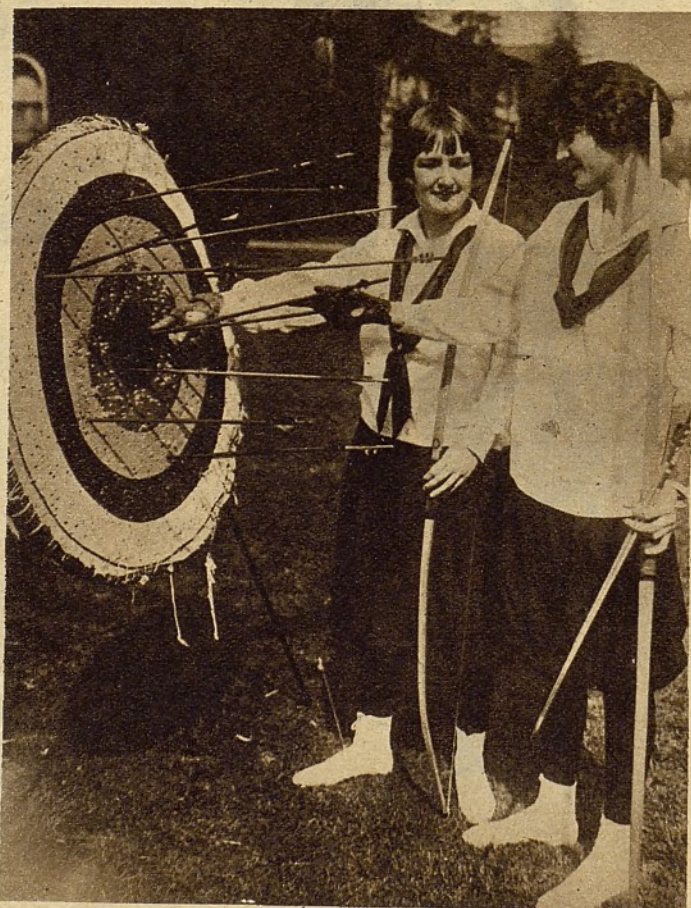
He aquí cinco apuestas «girls» disponiéndose á disparar sus dardos, que — de cierto — acertarán en el blanco con toda la pujanza de una risa...

MOTIVOS FEMENINOS EL DEPORTE DEL ARCO Y LA FLECHA

He aquí unas «girls» lindas y diestras en el arte de la puntería... Sus dardos, que llevan en sí todo el encanto de una sonrisa disparada y sin oriente, son como flechas llevadas en alas de Cupido, ciego, travieso y cruel...

Al fin de la ruta, el blanco de una colchoneta cantará el acierto, y el rostro de la linda «girl» se inundará de alegría ó escondida malicia, al igual que conseguido con las artes de su coquetería un corazón masculino.

Este deporte, preconizado por los directores de la destreza para aquellos organismos incapaces de rendir un esfuerzo violento al ejercicio físico, se ajusta por completo al espíritu femenino. Deporte de todos los siglos y todas las épocas, que nos ayuda á evocar, por otro lado, en reciente conversación con mister Carter, el eminente egiptólogo, el arco y la flecha de Tutankamen...



Véase el índice enguantado de la victoriosa, que señala su triunfo con la gallardía de una domadora del éxito.—FOTS. AGENCIA GRÁFICA

LAS GRANDES PROEZAS TRANSATLÁNTICAS ENTRE AGUA Y CIELO DURANTE VARIOS MESES

EL 25 de Abril del pasado año, y después de haber invertido casi otro en realizar excursiones preliminares, salía del puerto de Cannes Alain Gerbault, á bordo y como único tripulante del balandro *Firecrest*. El 15 de Mayo llegaba á Gibraltar; después de esperar veinte días, el 6 de Junio se daba nuevamente á la mar, franqueaba el estrecho y, enderezado el rumbo á América, llegaba el 10 de Septiembre á vista de tierra americana. Cinco días más tarde, el *Firecrest* anclaba frente al fuerte Yotcu, á la vista de Nueva York; Gerbault había llegado adonde se propuso después de ciento un días de navegación solitaria y feliz.

No ha sido Alain Gerbault el primero, ni será el último seguramente, en intentar cruzar el Atlántico á bordo de una embarcación de ínfimo tonelaje, y lógicamente en desproporción, como medio á utilizar, con el resultado á obtener. Antes que él lo intentaron y llevaron á la práctica otras personas, con diverso éxito, y sin que éste, bueno ó malo, pueda decir nada en pro ni en contra del deporte. No es la hazaña de Gerbault práctica muestra del ejercicio de un deporte, sino feliz resultado de una empresa bien organizada y ejecutada por un hombre en plena fuerza de la edad y animado de valor y sangre fría; y no creemos que su ejemplo anime á imitarle á los aficionados balandristas.

Nos cumple, sin embargo, después de alegrarnos por el éxito de Gerbault, recordar alguna de las intentonas, hechas anteriormente, de la misma travesía.

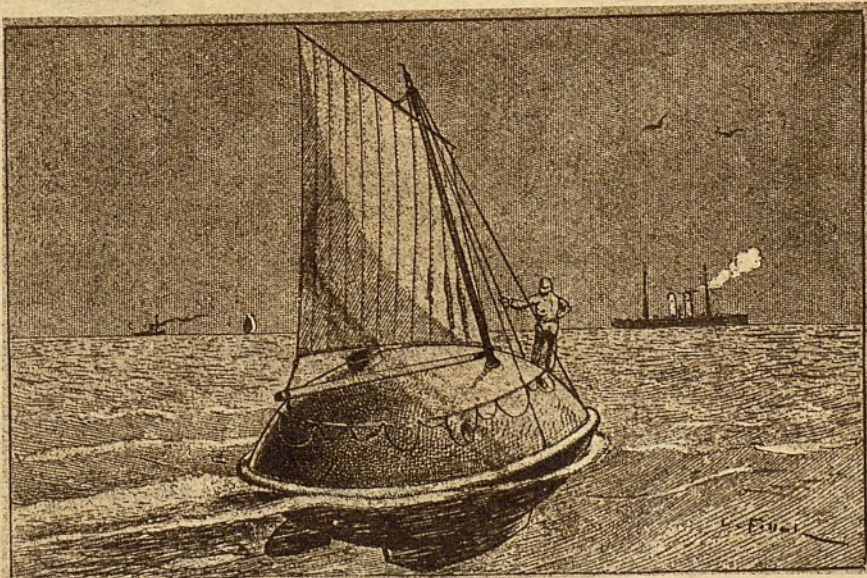
Una de las más notables ha sido la de Ole Brude, un marino noruego, quizá descendiente de aquellos legendarios *vikings*, que también cruzaron el Atlántico en barcos de escasísimo porte.

Hemos de reconocer que el motivo que impulsó á Ole Brude no fué deportivo, ni siquiera idealista. Era un buen marino y un hombre práctico, que no se hubiera quizá arriesgado á la empresa si no hubiera sido por razones de pecunia.

Nuestro marino había ideado y patentado en 1903 un nuevo tipo de bote salvavidas, y esperaba que su invento le produjese el beneficio correspondiente. Pero inventar y obtener provecho del invento son dos cosas muy diferentes, como prácticamente lo experimentó Brude, que no disponiendo del capital necesario para la explotación de su idea, lo buscó inútilmente en su patria. Por lo visto, Noruega y España tienen, en cuanto á mentalidad de sus capitalistas, muchísimos puntos de contacto.

Cansado el inventor de ir de la ceca á la meca sin conseguir más que buenas palabras, resolvió dirigirse al extranjero y ofrecer su invento á los capitalistas americanos. Y como se anunciaba la próxima apertura de una gran Exposición en los Estados Unidos, decidióse á concurrir; pero después de hacer el viaje en el bote de su invención, juzgando, muy acertadamente, que su éxito sería más elocuente que cuantos elogios pudieran salir de su propia boca. Y como lo pensó lo hizo.

Siempre fué Noruega patria de atrevidos navegantes, y no es, por tanto, de extrañar que Brude, apenas hiciera público ese intento, tuviese gente de sobra entre la que escoger la que había de acompañarle.



El «Uraed», en el que Brude y sus compañeros hicieron el viaje de Noruega á los Estados Unidos

Su elección recayó en tres hombres: Ivan Thordson, oficial, tipo del lobo de mar, y en dos marineros, Johansenn y Madsen. Y realizados todos los preparativos necesarios y provistos de víveres y de agua en cantidad, una buena mañana partieron Ole Brude y sus compañeros de Halezund con rumbo á Nueva York, y haciendo ruta á través del Mar del Norte, del Canal de la Mancha y del Océano Atlántico.

El *Uraed*, que tal era el nombre del bote inventado por Brude (y de que da clara idea el grabado), tenía forma de huevo. Estaba construido con chapa de acero de cuatro milímetros de espesor, y tenía una longitud de seis metros; calaba metro y medio. Era, por lo tanto, el barco más pequeño en que jamás se hubiera intentado la travesía de un océano. La construcción había sido cuidadísima, y teóricamente era insubmersible, por su impenetrabilidad al agua, salvo grave avería. La maniobra del timón y de la única vela podían efectuarse desde el interior. La luz penetraba por dos ventanales, y otros dos, emplazados en la torrecilla de entrada, permitían al vigía de guardia examinar el horizonte.

El interior había sido juiciosamente dividido en compartimientos, que aprovechaban hábilmente el máximo espacio disponible, y llenos de víveres unos, de agua potable otros, y algunos de petróleo, que había de utilizarse para el alumbrado, la calefacción y la cocina, forzosamente poco complicada.

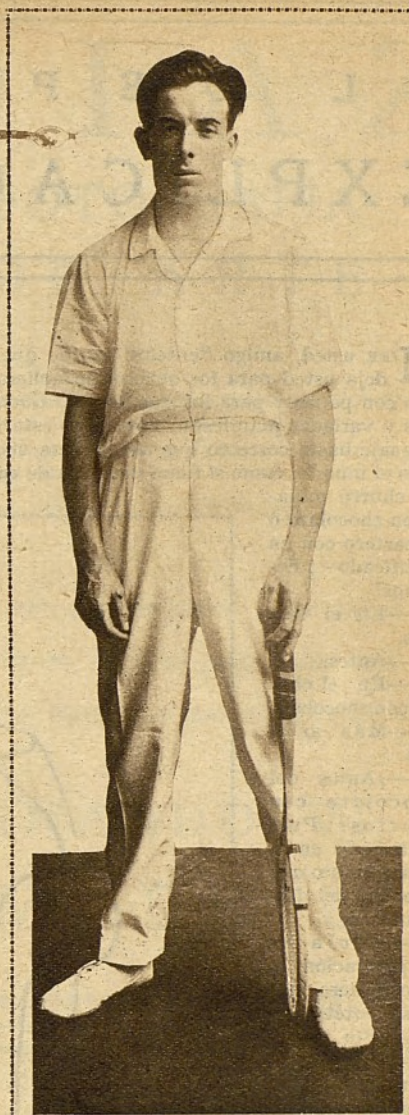
Próspero fué el principio del viaje, y Ole Brude se veía ya llegando á Nueva York en plazo relativamente breve; pero pronto se encargaron los elementos de sacarle de su error.

Al salir del Canal de la Mancha fué arrastrado el *Uraed* por los vientos, y casi llegó á las costas groenlandesas.

Para empeorar la situación, perdieron el palo durante una tormenta, y al intentar la reparación, una ola arrastró al propio Brude, que se salvó de milagro. Y arrastrado por los vientos y las olas, el *Uraed* fué á encallarse, á los cinco meses justos de su salida de Noruega, en los arenales de Gloucéster. Un torrero de faro lo apercibió, y pronto unas barcas acudieron en socorro de los atrevidos nautas, que ocho días antes habían perdido el timón, que arrancó un golpe de mar. Desde entonces erraban sobre las olas, y ya desesperaban de su salvación, pues un vapor, al que habían hecho señales de socorro, no las vió, y los cuatro noruegos estaban desesperanzados.

Ole Brude y sus compañeros fueron acogidos admirablemente por los americanos.

El inventor había probado la eficacia de su idea, y es de suponer que la suerte le acompañara en sus gestiones, apoyadas sobre demostración tan fehaciente como la travesía del Océano en un bote de vela y en cinco meses.



Alain Gerbault, el héroe modernísimo de la travesía del Atlántico como único tripulante de su balandro «Firecrest»

EL DEPORTE EN BROMA

EXPLICACIONES DEPORTIVAS

MIRE usted, amigo Cerdeira: eso de que no se entiende el deporte lo deja usted para los obtusos de mollera, para los que se alimentan sólo con papas y para los que leen *La Gaceta*. El deporte, en sus múltiples y variadas manifestaciones, y no estaría de más que se fijara en el lenguaje hasta correcto que uso, es una materia que entra fácilmente á todo el mundo, como si fuese una taza de caldo, un dedo por las narices,

un churro mojado en chocolate ó el cartero con un certificado. ¿Estamos?

—En el cartero.

—Antes.

—En el churro con chocolate.

—Más antes aún.

—¿Antes del chocolate con churros? Pues durmiendo en la cama, puesto que es antes del desayuno.

—Decía de mi peroración, ó, si lo prefiere, discurso sintético.

—¿Sin... qué?

—Tético, ó, como si dijéramos, al unísono de lo que es la afición mirada con gemelos prismáticos, vueltos del revés. Usted sale al campo y...

—No siga, Menéndez; ya me lo sé. Salgo al campo, planto una estaca y...

—No, señor; sale al campo y no ve nada.

—Si es de noche, claro.

—Aunque sea de día, porque pupila deportiva no tiene todo el mundo si no está

al tanto, cuyo tanto puede ser el definitivo para el partido, ó el tanto por ciento, que es también definitivo, sólo que para el bolsillo. Supongamos que uno de estos *bocks* es el balón, y que yo, centrando aquí, chuto.

—Hombre, por la forma del *bock*, más bien parece chito.

—Es que el chito no es deportivo.

—Es de caña.

—Yo trato de meter el balón; pero usted lo impide y mete el pie; me para, pero me corro y ataco por aquí.

—Y vuelvo á meter el pie.

—Sí, señor; y la pata entera, porque por aquí es ofside.

—¿Cómo ha dicho?

—Ofside; palabra mitad inglesa y mitad griega, que significa penalty, ó sea goal, ó sea...

—No siga usted, Menéndez, vuelvo á repetirle, ó sea ofside, ó sea goal, ó sea que yo para los idiomas soy una especie de cuarto de kilo de carne de membrillo; el caso es que me he quedado en ayunas; de modo que, una vez en ayunas, volveremos, si le parece, á lo de los churros con chocolate.

—Pero, señor, si esto es más sencillo que pedirle doce pesetas á un amigo; lo que sucede es que á usted le falta costumbre de ser deportivo. Vamos á empezar de nuevo. Este es el balón.

—Con permiso de usted, Menéndez, me lo voy á beber, y el experimento lo haremos ya con él vacío. Supongo que será lo mismo.

—Para el ejemplo, sí; para el cuerpo, no.

—Es lo que yo he pensado. Esto de la cerveza es una cosa tan digestiva.

—¿A usted le sienta?

—¿Cómo que me sienta? Me tumba. Volvamos á las explicaciones deportivas. ¿Qué opina de las carreras?

—Que es tiempo perdido el que se emplea en estudiarlas. Ahora son las profesiones libres las que triunfan.

—No, Menéndez; me refería á las carreras de caballos.

—Otro aspecto deportivo; sólo que éste es con cuatro patas. En eso también soy un as.

—¡Ah!, pero ¿usted corre?

—Cuando tengo prisa ó me coge la lluvia sin paraguas, que es siempre que caen cuatro ó diez y seis gotas; porque de esa bonita fábula que pudiéramos llamar «la lluvia y el paraguas» sólo tengo la mitad: la lluvia. Digo que soy un as en las carreras de

caballos, porque me basta llegar, ver á los corredores y decir: «El que tenga dinero que se meta; pero metiéndose por el corredor A ó por el corredor B».

—Vamos, sí, como si diera usted las señas de una casa de vecindad: corredor A, corredor B.

—En las carreras de caballos, como en la de motos, como en la de autos ó en cualquiera, no tengo más que mirar á las caras de los concurrentes, y digo: «Ese hace una media de tanto; ese otro hace una media de cuanto.»

—¡Caray, qué vista!

—Es la costumbre. ¿No ve usted que por las noches estoy frente á mi mujer, que en cuanto cenamos coge las agujas, el algodón, y á hacer tejido?

—Claro, allí no se equivocará al decir que hace una media de tanto ó de cuanto.

—Algunas veces, porque en vez de hacer una media... hace un calcetín. ¿Le parece, amigo Cerdeira, que tomemos otro *bock*?

PEPE DE-PORTES



DIBUJO DE SANCHÁ



Las dificultades de la luz en la galería

son frecuentes en los días nublados de otoño é invierno. En tales circunstancias el material de placas debe suplir todas las deficiencias para obtener negativos bien detallados y con una graduación irreprochable. La

Placa Ultra-Special Agfa

es también, en semejantes casos, el material más apropiado para los fotógrafos retratistas, PORQUE posee elevada sensibilidad, perfecta graduación de tonalidades, gran latitud en el tiempo de exposición y excelente riqueza de matices. También es muy buena para la luz artificial

PIDA USTED EL PROSPECTO A, 3 GRATIS

COMPR A-VENTA
A N Ó N I M A L L U C H
PASEO DE GRACIA, 51 BARCELONA



EL CAMPEÓN DE
LA VELOCIDAD...

en la curación de la
BLENORRAGIA
(Vías urinarias)
es el SOY

Un tubo de comprimidos, 2,50 ptas.
en todas las buenas farmacias y
en la de Gayoso,
Arenal, núm. 2.—Madrid.
Si no lo encuentra, pídale á
BES OY.—Apartado núm. 1
CÓRDOBA

LE AGRADARÁ LEER LOS VIERNES
NUEVO MUNDO
50 CÉNTIMOS

Se venden
los clichés usados en esta
Revista. Pedidos: Hermo-
silla, 57

D I A Z

FOTOGRAFÍA DE ARTE

Ampliaciones, reproducciones y
todo cuanto se relaciona con
el arte fotográfico.

Un retrato elegante y de buen
gusto es el obsequio más esti-
mado para los seres queridos.

FERNANDO VI, 5
MADRID

ESCOPELAS FINAS
DE
PRECISIÓN Y CAZA
PARA TIRO DE PICHÓN



E I B A R

Víctor Sarasqueta

Proveedor y fabricante de
S. M. el Rey Don Alfonso XIII y
de S. A. la Infanta Doña Isabel

ACABAN DE LLEGAR A ESPAÑA LOS TAN
ESPERADOS COCHES DEL NUEVO MODELO
STUDEBAKER

Véalos usted y quedará convencido de que por sus
ventajas características, constituyen una maravilla
del automóvil moderno

Representación general para España:
Stevenson, Romagosa y Compañía
VALENCIA, 295. BARCELONA

Agencia Región Centro:
J. A. de Landaluce.—Madrid

Distribuidor Región Sur:
Vicente de la Aceña.—Sevilla

LEA USTED

LA NOVELA SEMANAL

REVISTA LITERARIA

que publica todos los sábados
una novela original é inédita de
los primeros autores españoles
é hispanoamericanos.

Precio del número: 30 CÉNTIMOS

LEA USTED ESTA SEMANA

LA MAJA DE PIEDRA...
POR
Antonio G. de Linares

Baños de Montemayor y veraneo en Hervás, Puerto de Béjar y Béjar.—La Compañía de los Ferrocarriles de Madrid Cáceres y Portugal y del Oeste de España, ha establecido como en años anteriores, un servicio especial de billetes de ida y vuelta á precios reducidos, valederos por 90 días con destino á Baños de Montemayor, Hervás, Puerto de Béjar y Béjar. Los billetes para dicho servicio especial que empezará á regir el día 1.º de Junio, pueden adquirirse en todas las estaciones de su red y en el despacho central de Madrid, (Salud, 3) el mismo día ó un día antes del en que haya de emprenderse el viaje.

Ayuntamiento de Madrid



COMPRE USTED EL NÚMERO
CORRESPONDIENTE AL
PRESENTE MES

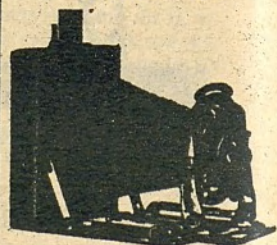
DE VENTA EN TODAS LAS
LIBRERÍAS, QUIOSCOS
Y PUESTOS DE PERIÓDICOS

3 PESETAS EL EJEMPLAR

HERNIAS
Irrigadores cien-
tíficamente.
J. Campos
único MEDICO
ORTOPEDICO
de MADRID
Agustó Figueras 8

UN NUEVO
SOMBRERO
DE PAJA
POR 75 CÉNTIMOS CON
STROBIN

ALFONSO
FOTÓGRAFO



FUENCARRAL, 6
MADRID

Smoking



HELIOS

Artículos
de sport.
Pida esta marca



PAREL

DE
FUMAR

BAMBU